



UNIVERSIDAD
DON VASCO, A. C.

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

Incorporación N° 8727-25 a la

Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela de Psicología

**LAS ACTITUDES DE LAS MUJERES ADOLESCENTES HACIA
LA LIBERTAD SEXUAL**

Tesis

para obtener el título de:

Licenciada en Psicología

Daniela Flores Verduzco

Asesora: Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos

Uruapan, Michoacán. 31 de Mayo de 2017.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Capítulo 2. Libertad sexual.

2.1 Libertad sexual	58
2.2 Sexualidad	58
2.3 Libertad	63
2.4 Actitudes sexuales	64
2.5 La mujer como una función erótica	67
2.6 Evolución sexual femenina	69
2.7 Mujeres en situación de violencia familiar	72
2.8 Relación de noviazgo	78
2.9 Relación de pareja	80

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1 Descripción metodológica	90
3.1.1 Enfoque cualitativo	91
3.1.2 Investigación no experimental	92
3.1.3 Diseño transversal	93
3.1.4 Alcance exploratorio descriptivo	94
3.1.5 Técnicas de recolección de datos	95
3.2 Delimitación y descripción de la población y muestra.	101
3.3 Descripción del proceso de investigación	103
3.4 Análisis e interpretación de resultados	104
3.4.1 Definición de libertad sexual	114
3.4.2 Actitudes hacia las relaciones de noviazgo	118
3.4.3 Actitudes hacia las relaciones de pareja	123

3.4.4 Actitudes hacia la educación sexual en la familia	.	.	.	129
3.4.5 Actitudes hacia la educación sexual en la escuela	.	.	.	133
3.4.6 Actitudes hacia la educación sexual en los medios	.	.	.	137
3.4.7 Actitudes hacia la misoginia	.	.	.	142
3.4.8 Actitudes hacia el feminismo	.	.	.	147
3.4.9 Actitudes hacia el cuidado de embarazo	.	.	.	151
3.4.10 Integración de los resultados	.	.	.	155
Conclusiones	.	.	.	161
Bibliografía	.	.	.	164
Mesografía	.	.	.	167
Anexos

INTRODUCCIÓN

El presente estudio tuvo como finalidad abordar la temática de la actitud hacia la libertad sexual femenina en la actualidad; de manera particular, esta investigación fue generada para adquirir información con respecto a las actitudes de las mujeres adolescentes que son estudiantes de la Escuela Secundaria para Trabajadores 8, Profesor Moisés Sáenz Garza, en Uruapan, Michoacán, México.

Se tuvo como objetivo realizar una entrevista a profundidad para que de esta manera, se permitiera conocer si las actitudes hacia la libertad sexual han sido de alguna manera modificadas a través del tiempo, si influyen en ellas aspectos externos, o si las adolescentes que fungieron como sujetos de estudio, se consideran totalmente libres para poder tomar las decisiones y actitudes que quieran o que realmente sientan tomar.

Como asunto inicial, se expondrán un par de capítulos de manera teórica en los que se trata el tema de las actitudes, sus características, cómo se miden, las principales teorías sobre el cambio de actitud, la influencia que tiene la sociedad en un cambio de actitud, entre otros.

Asimismo, se hablará acerca de la libertad sexual, la manera en que se ve la mujer como una función erótica, cómo se ha dado la evolución femenina y la adaptación sexual en las relaciones, entre otras temáticas.

Antecedentes.

La variable de esta investigación es la actitud hacia la libertad sexual, entendida como la manera en que se lleva a cabo una evaluación de manera positiva, negativa o neutra, de la ejecución de una acción ante la posibilidad de la expresión de manera plena en la sexualidad que viven o desean vivir todas las personas. Debido a la ausencia de una definición científica que permita explicar el significado de lo que es la actitud hacia la libertad sexual, la comentada anteriormente es elaborada por la investigadora de este estudio (Flores; 2016).

Para Alcántara (1988), la actitud es la evaluación constante que califica positiva o negativamente los pensamientos, los sentimientos y que tiende a dirigir a la persona a un comportamiento favorable o desfavorable, ante la sociedad o el contexto al que pertenece.

Una declaración del 13° Congreso Mundial de Sexología (1997), afirma que la libertad sexual abarca la posibilidad de la plena expresión del potencial sexual de los individuos, sin embargo, esto excluye toda forma de coerción, explotación y abuso sexual en cualquier tiempo y situación de vida.

En función de lo anterior, se buscaron antecedentes de este problema, pero hasta la fecha no existe ninguno igual al propuesto, sin embargo, se presentan a continuación tres referentes concernientes a actitudes y sexualidad.

Un estudio, titulado: “Actitudes hacia los roles sexuales y de género en niños, niñas y adolescentes (NNA)”, fue realizado en el año 2012, las autoras son González y Cabrera. El lugar de investigación fue la institución Proinco, Hogar de Cristo, Corazón de María de la ciudad de Pasto, Colombia. El objetivo fue analizar las actitudes que tienen frente al rol sexual y de género 30 niños, niñas y adolescentes (NNA) entre los 4 y 16 años, que se encuentran estudiando en dicho plantel. Fue una investigación acción, de fase exploratoria. Los instrumentos que se utilizaron fueron entrevistas a grupos focales, observación del participante, los diarios de campo y los talleres.

Los resultados muestran que las actitudes de los niños frente a su rol sexual y de género, se evidencian en emociones, pensamientos y comportamientos que son coherentes con sus vivencias cotidianas. Las emociones principales son: la alegría del juego con sus pares, la tristeza por las vivencias familiares y la ira al ser sujetos de maltrato por sus padres y compañeros.

Los pensamientos son: una identificación del rol de acuerdo a su género en tres aspectos: el trato, la vestimenta y el juego. Los comportamientos son: la agresión física y psicológica entre niños y niñas. Es preciso resaltar que en el género femenino se registró pasividad, obediencia y receptividad.

Se concluye, a partir de este estudio, que los aprendizajes de estos NNA en cuanto al rol sexual, han sido influenciados significativamente por los contextos (familia, escuela, los medios de comunicación y la sociedad), y estos aprendizajes se mantienen a través de actitudes que los mismos sujetos manifiestan en su vida cotidiana (González y Cabrera; 2012).

Otra investigación es la titulada: “Actitudes y experiencia sexual en mujeres jóvenes”, la cual fue realizada en el año 2000, por Sáez y Guijarro. El lugar de aplicación y de investigación fue en la Comunidad Autónoma de Euskadi, situada en el extremo nororiental de la franja cantábrica, lindando al norte con el Golfo de Vizcaya y Francia, al sur con La Rioja, al oeste con Cantabria y Burgos y al este con Navarra, en el país mejor conocido como País Vasco. El objetivo fue identificar cuáles son las experiencias y actitudes sexuales que tienen las mujeres adolescentes entre los 16 y los 18 años de edad.

La muestra empleada en este estudio estuvo compuesta por 560 mujeres voluntarias de la Comunidad Autónoma de Euskadi, de las cuales 159 pertenecían al Territorio Histórico de Araba; 200 al de Bizkaia y 151 al de Gipuzkoa. Sus edades estaban comprendidas entre los 16 y 18 años, siendo estudiantes de B.U.P., C.O.U, FP o R.E.M., de un total de doce centros escolares. Los instrumentos que se utilizaron fueron un 'Cuestionario de Comportamientos Sexuales' (García y Valle; 1992) y la "Escala de Actitud Sexual" (Hudson y otros; 1983).

Se tuvo una variable independiente (actitudes sexuales) y una variable dependiente (inicio de relaciones sexuales). La información correspondiente a la variable dependiente, estaba contenida en el Cuestionario de Comportamiento Sexual atendiendo al siguiente enunciado: "¿Has tenido experiencias sexuales? ¿De qué tipo?" Pudiendo tomar la respuesta los siguientes valores:

- No, ninguna.
- Abrazos, caricias, besos.
- Meter mano (todo menos coito).
- Hacer el amor (coito).

Aparte de los cuestionarios sobre comportamientos y actitudes empleados, se tomó de los sujetos información de su perfil social: edad, lugar de nacimiento, lugar de residencia, religión, profesión del padre y de la madre, para permitir una caracterización precisa de las participantes. Estos cuestionarios se rellenaron en las propias aulas de los centros visitados por dos encuestadoras. Sobre los resultados, se indicó: “Tenemos cuatro grupos de adolescentes, de los cuales, el primero de ellos está formado por 74 componentes que declararon en el cuestionario de conductas sexuales no haber tenido ninguna relación sexual. El siguiente grupo de nuestra variable dependiente, está formado por 143 adolescentes que dicen haber tenido experiencias tales como abrazos, caricias y besos.

77 adolescentes dijeron haber tenido experiencias de ‘Meter Mano’ y 89 declararon haber realizado el coito”. (Sáez y Guijarro; 2000: 6).

Otra investigación fue titulada “Actitudes de los adolescentes ante las relaciones sexuales” según (Miras; 2001), el lugar de aplicación y de investigación fue Centros Públicos y Privados de la Ciudad y Provincia de Almería, España. El objetivo fue analizar las respuestas emitidas a un cuestionario de opinión y comportamiento sexual de 1989 adolescentes, estudiantes de bachillerato.

Sobre la metodología, el estudio se aplicó en una muestra de 1989 adolescentes, de los cuales 939 eran varones y 1050 mujeres, comprendidos entre los 16 y 18 años, con estudios de 1º a 3º de Bachillerato y COU, y escolarizados en centros públicos y privados de la ciudad y provincia de Almería. El diseño en este estudio se corresponde con los estudios empíricos de tipo descriptivo, basados en trabajos de campo que recogen la opinión de los sujetos de la muestra. El instrumento utilizado fue un cuestionario en el que recoge las opiniones que con mayor frecuencia demandan profesores y alumnos de bachillerato cuando plantean temas de coloquio y debate para tratar en jornadas de orientación sexual para adolescentes y tiene dos partes diferenciadas: la primera aborda las situaciones de opinión y valoración de comportamientos en materia sexual; y en la segunda, se contemplan otras cuestiones que se plantean como posibles contextos ideológicos, sociales y recreativos, en los que hipotéticamente pueden cultivarse unas u otras opiniones, además de ser útiles en sí mismas para otros posibles estudios.

En cuanto a los resultados sobre las actitudes de los adolescentes ante la aceptación de relaciones sexuales, muestran que las relaciones sexuales libres entre hombre y mujer son ampliamente aceptadas, tanto en la submuestra de chicos como de chicas, la aprobación de estas relaciones supera el 90% y la desaprobación más radical no alcanza el 5%.

Igualmente, las relaciones sexuales entre mujeres son aprobadas sin paliativos por un porcentaje alto de chicas, más del 60%, con una desaprobación en torno al 20%.

Los resultados sobre las actitudes de los adolescentes ante la aceptación de relaciones sexuales libres para personas de su entorno más inmediato, muestran que, cuando se trata de sus padres más del 70% de los adolescentes vienen a decir que las relaciones sexuales libres, son aprobadas en general mayoritariamente, en cuanto a que no afecta a sus progenitores para nada, sin mayores concesiones para este como algunos creen que cabría esperar; opinan por igual chicos y chicas, con una coincidencia casi exacta de porcentajes. No obstante, el porcentaje de chicos y chicas a favor de una plena libertad de relaciones sexuales para sus padres, madre y padre casi por igual, se aproxima al 20%; pero, si se afina aún más dentro de este grupo, las chicas son más condescendientes que los chicos a concederle libertad sexual a su madre. Al tratar de sus hermanos y hermanas, el recorte a las relaciones sexuales libres también es considerable, aunque no alcance al nivel de exigencia que tienen con sus padres. Además, la tolerancia o resistencia depende, según se trate de sus hermanas o de sus hermanos (Miras; 2001).

Planteamiento del problema.

En la etapa de la adolescencia o pubertad, las personas viven en muchos cambios emotivos y psicológicos en ellos y su entorno, por lo que parte de la inclusión social en la vida de adultos está dada por la relación y el desarrollo de una vida sentimental. Por ello, es importante que, además de incluirse los contenidos básicos y secundarios de la educación y cultura, en las escuelas se está empezando a dar más importancia a impartirse las clases de educación sexual, que consisten en un gran complemento de distintas disciplinas educativas y ciencias, comprendidas en desarrollo de la sexualidad humana e instruyendo a los alumnos acerca de las características que esto conlleva.

Por otro lado, se afirma que los estereotipos sexuales son creencias generalmente aceptadas y poco cuestionadas que podrían contribuir a cómo los hombres y las mujeres deben expresar su sexualidad (Miras; 2001).

Se cuenta con una gran variedad de estereotipos sexuales masculinos y femeninos, estos tienden a tener una visión conservadora, algunas veces, con respecto a la sexualidad femenina.

Existe en la actualidad un problema importante de la sexualidad, este es que en la educación sexual que se tiene desde la niñez, no toma en cuenta en sus planes de estudio los problemas sociales y emocionales que conlleva la sexualidad, sino que estos están orientados únicamente al aspecto biológico, lo cual genera como consecuencia que la información que se brinda no sea la suficiente para poder soportar o resolver problemas como tolerancia y el respeto a las diversidades, o la presencia de embarazos a una temprana edad con mayor frecuencia (Miras; 2001).

En México, existen datos estadísticos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), que afirman que el porcentaje de embarazos a temprana edad se ha visto incrementado, comparando los años de 1990 al 2014. Teniendo como datos exactos que en 1990 se contaba con un 18% de la presencia de este fenómeno y aunque del 1992 al 1999 decreció al 16%, este se fue modificando a través del tiempo con un incremento al 19.2% en el año 2014.

Todos los seres humanos poseen sentimientos, criterios, convicciones y posiciones en materia sexual, pero cada uno experimenta su sexualidad de forma personalizada, pues viene dada por una experiencia personal y privada, así como también por influencias contextuales públicas.

No se puede comprender la sexualidad humana sin reconocer de antemano su carácter pluridimensional, es decir, tiene que haber una dimensión personal, individual, donde se expresa el yo del individuo; así como una dimensión de pareja donde haya una expresión de vivencias, goce, placer o displacer en la pareja (Miras; 2001).

Existen, como consecuencia de lo anteriormente mencionado, fenómenos sociales que son un poco más arraigados a la cuestión de agresión contra la mujer. Absurdamente, los agresores señalan a la mujer como la responsable de su ira. La ultra violencia que se reconoce en estos casos evidencia, además del odio contra la mujer, la noción del agresor de que la víctima es un vil objeto que “si no es suyo, no será de nadie”. Esta misma idea, bajo diferentes matices, lamentablemente también subyace en varios aspectos de la cultura según (Castañón; 2010).

Otra de las consecuencias que puede llegar a generar esto es incluso un crimen sexual, por ejemplo, los hombres, por celos, insatisfacción o alguna causa de poca realización personal, llegan a matar a sus parejas, y esto en cuestión quizá tiene un antecedente que no siempre es referente a su pareja directamente.

Existe la posibilidad también de que la misma sociedad es lo que lo impulsa a ejercer acciones como esas, que genera presión social sobre él, o quizá padece alguna patología que fue ignorada, que podría ser ocasionada por muchas cuestiones distintas, pero una de ellas podría ser incluso la falta de comunicación entre padre e hijo y entre dicha problemática, podría estar incluida la falta de comunicación ante el tema de la libertad sexual, es decir, cuestiones que son únicamente domésticas. Este tipo de casos, ya se vuelve algo tan grave en lo que se englobe la lucha constante de las mujeres entre la vida y la muerte (Castañón; 2010).

En la investigación médico forense de los delitos contra la libertad e indemnidad sexuales, Castelló y cols. (2009) afirman que los totales de la incidencia de los delitos contra la libertad e indemnidad sexual en España durante el año 2006, incluyen la información siguiente:

Por agresión sexual 2,468 casos, por agresión sexual con penetración 1,481, por abuso sexual 2,182, abuso sexual con penetración 258 y el resto de delitos de este tipo, 2,133; generando una totalidad de delitos contra la libertad sexual de 8,522. Al compararlo con el año 1997, que tenía un total de 6,963 casos, es evidente que existe un incremento considerable.

Existen diferentes formas de pensar y actuar, dependiendo del momento histórico social y el contexto en que se viva y el significado personal que cada sujeto le da a su vida y a lo que sucede en su entorno. Por lo anterior, se desprende la siguiente pregunta de investigación.

¿Cuáles son las actitudes hacia la libertad sexual femenina que predominan en las mujeres adolescentes de la Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza, en Uruapan, Michoacán, México?

Objetivos.

Toda indagación cuenta con lineamientos que permiten regular el cumplimiento de sus diferentes tareas. Para el presente trabajo, se plantearon los siguientes.

Objetivo general.

Analizar las actitudes hacia la libertad sexual femenina que predominan en las mujeres adolescentes de la Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza, en Uruapan, Michoacán, México.

Objetivos particulares.

1. Conceptualizar las actitudes.
2. Describir las características de las actitudes.
3. Identificar la libertad sexual femenina.
4. Conocer las causas y consecuencias de la libertad sexual femenina desde una perspectiva teórica.
5. Establecer el proceso de formación de las actitudes hacia la libertad sexual femenina, teóricamente.
6. Identificar las actitudes hacia la libertad sexual femenina de las mujeres adolescentes, estudiantes de la Escuela Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz, Uruapan, Michoacán, México.

Instrumentos de campo.

Para identificar y analizar las actitudes hacia la libertad sexual femenina se realizó una guía de entrevista titulada “Actitudes hacia la libertad sexual femenina: guía de entrevista”. Elaborada en abril de 2016 por Daniela Flores Verduzco. Este instrumento consiste en una guía de preguntas abiertas que permite identificar actitudes hacia la libertad sexual femenina en las mujeres adolescentes.

Justificación.

Se pretende que en la presente investigación se logre adquirir el conocimiento de lo que las personas de sexo femenino, desde la edad de la adolescencia, piensan; examinar cómo actúan, de qué manera toman sus decisiones, en qué medida se sienten libres para poder hacerlo, hasta qué punto se ven y sienten limitadas en su vida personal por factores externos.

De igual manera, se pretende conocer la ideología y creencias de ellas hacia la misma libertad sexual que viven en la actualidad; conocer las actitudes hacia la libertad sexual que al mismo tiempo les están inculcando las creencias y la ideología que vienen desde casa, lugar en donde se desarrollan y son influenciadas por creencias, por costumbres, ideologías, por experiencias que han vivido sus padres, sus hermanos u otras personas que vivan bajo el mismo techo, si ese fuera el caso; es de suma importancia para la sociedad, efectuar investigaciones con temáticas como esta, debido a que no se tiene la costumbre en muchos lugares de tener comunicación entre madre e hija acerca de la sexualidad, con menor razón sobre la libertad de decisión, creencia, ideología, conceptualización y esquematización en las mujeres hacia la misma.

El hecho de aceptar que una mujer lleve a la práctica el sexo de una manera libre, genera mucho impacto en el esquema y estereotipo estipulado por algunas mujeres que son madres de familia, o incluso por la comunidad o sociedad en general.

Por el contexto en el que se desarrolla; es interesante abordar cuestiones como esta para conocer en qué medida se ve influenciada la mujer adolescente, considerando a la sociedad, la región en donde vive, la comunicación, las experiencias personales de cada madre de familia, pero sobre todo, en la actualidad cuál es la actitud que se está teniendo hacia este fenómeno.

Se cree que actualmente, las mujeres son retraídas sexualmente, o si es que se da el caso contrario, generalmente son juzgadas por la sociedad en la que se desenvuelven.

En esta investigación se mostrarán las actitudes hacia la libertad sexual femenina desde una perspectiva teórica, así como las que presentan mujeres que se encuentran en la etapa de la adolescencia y que pertenecen al alumnado actual de la Escuela Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz.

De igual forma se logra describir hasta qué punto están influyendo o dejando de influir las reglas domésticas que se establecen en cada caso, de qué manera se está viendo afectada la comunicación entre madre e hija con respecto a esta temática, cómo influye la educación que están recibiendo en la escuela, la educación por parte de los medios de comunicación, de qué manera influyen las experiencias personales de sus propias amigas o compañeras y el contexto. Para que a partir de esta investigación, las mujeres tengan una visión hacia la libertad sexual femenina de una manera más certera y apegada a la realidad.

Se piensa que los resultados de esta investigación podrían servir a la psicología como una nueva herramienta o una puerta de entrada al estudio de la mujer y sus actitudes sexuales. Con los resultados de esta investigación, podrían implementarse posteriormente proyectos para disminuir o cambiar los estereotipos sociales en contra hacia la libertad sexual de las mujeres, así como generar nuevos conceptos sobre la misma, entre otros.

En la sociedad, se busca generar un poco de apertura hacia temáticas como la actitud hacia la libertad sexual femenina, de esta manera, se cree que podría verse beneficiada la educación sexual de las personas como pertenecientes de una sociedad en donde en la actualidad, se vive con distintos prejuicios.

Podría generar un mayor conocimiento en las personas, crear conciencia de lo que se cree, se siente y se vive desde lo particular a lo general y viceversa, también sería funcional para mostrar una mayor tolerancia cumpliendo tanto el rol masculino como el femenino, en este aspecto de la sexualidad de las mujeres, de la manera en que se vive y se piensa.

Marco de referencia.

La Escuela Secundaria Para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza, en Uruapan, Michoacán, México, actualmente se encuentra bajo la dirección del Maestro Juan Valdés Toribio, quien se encuentra en ese cargo desde hace tres años a la fecha.

La institución inició como escuela para trabajadores, por lo cual los alumnos tenían que comprobar que estaban laborando, para poder asistir a la misma. Se sabe que, por ser una escuela céntrica, tiene mucha demanda, además de que cuenta con una particularidad: no lleva las materias de tecnologías y educación física. Cuenta con un horario de trabajo cómodo, el cual es de 8:00 a.m. a 12:45 p.m.

La Escuela Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza, tiene su domicilio en la Calle Pino Suárez #52, Colonia Centro.

Con el anhelo de servir a los adolescentes y jóvenes interesados y deseosos de elevar el nivel cultural, académico, científico y tecnológico de la ciudad, un grupo de entusiastas maestros se dieron a la tarea de fundar esa escuela, la cual quedó denominada como Secundaria para Trabajadores #8.

El departamento de Escuelas Secundarias Federales para Trabajadores, que atinadamente dirigían los profesores Adolfo Ayuso Martínez y Guillermo Alarcón Salazar, jefe y subjefe respectivamente, de la dirección general de secundarias, así como el profesor Arquímedes Caballero, con una visión clara y precisa dieron las ordenes un 12 de agosto de 1975 para que a, partir de esa fecha se iniciaran los trabajos previos para la declaración de dicha escuela con clave: ES734-8, en el turno matutino. En la actualidad, esta escuela secundaria cuenta con un total de dieciocho salones en total para los tres grados, divididos en seis salones para cada grado. Cuenta también con un laboratorio que es utilizado para dos asignaturas, las cuales son física y química. Un aula para cómputo y una sala para servicios audiovisuales. Dos baños, de los cuales uno es para el sexo femenino y el otro para el sexo masculino, un área para la cooperativa y una plaza cívica. De manera extracurricular, se cuenta con una asignatura destinada a tutorías. No cuenta con áreas recreativas, así como tampoco contiene con una misión y visión de la escuela.

CAPÍTULO 1

ACTITUDES

En el presente capítulo se abordan temáticas referentes al significado de lo que es una actitud, así como la variedad de teorías de distintos autores para la misma conceptualización, seguido de las características que tienen las mismas, cómo se conforman y de qué manera funcionan.

Por otro lado, se describen varias teorías y formas en que se pueden medir las actitudes, la naturaleza de las mismas, reconociendo de manera significativa la influencia social en el cambio actitudinal. Es importante que se mencionen las teorías de cambio de actitud, así como la determinación de las actitudes morales, finalizando con el retraimiento de la expresión actitudinal

1.1 Concepto de actitud.

Según Alcántara (1988) es imposible llegar a encontrar únicamente una sola definición de actitud que satisfaga a todas las personas que se han dedicado a estudiar el tema, esto se debe a la amplitud del concepto.

El autor aporta una opinión, la cual señala que la actitud es correspondiente a ciertas regularidades de los sentimientos, pensamientos y predisposiciones de un individuo a actuar hacia algún aspecto del entorno, es decir, que la actitud parte del control o la falta del mismo que tienen los seres humanos en el momento en el que pasan por pensamientos, sentimientos o alguna situación en particular que genere cierta inestabilidad o desequilibrio.

Alcántara (1988) ofrece al mundo una definición en la que se emplea la actitud como un tipo de sistema de evaluación duradera, y califican de manera positiva o negativa la forma en la que se ejecuta el pensar de las personas, la manera en la que actúa es evaluada con respecto a sentimientos emocionales y tendencias a la acción favorable o contraria, teniendo como base objetos sociales.

Es de suma importancia comprender que las actitudes no son directamente observables, sino que se deducen de la conducta que una persona tiene ante alguna situación, evento, estímulo o cualquier tipo de aspecto que genere una actitud en sí.

Por otro lado, para Alcántara (1988), las actitudes son diferentes tipos o maneras profundas para enfrentarse a sí mismo y a la realidad.

Existe una serie de líneas radicales que son conformadoras, que se vuelven impulsoras y motivadoras de la personalidad. Esto es parte de las formas que generalmente se tiene como ser humano para pensar, amar, sentir y comportarse; finalmente, todos estos aspectos mencionados son conformantes de una actitud.

Las actitudes son las disposiciones según las cuales el hombre queda bien o mal dispuesto hacia sí mismo y hacia el otro ser; también son las grandes elaboraciones del hombre que sustentan y dan sentido a su vida, de manera personal; le dan un sentido unitario y singular en su actividad.

Se puede decir que las actitudes son las formas que existen de reaccionar ante los valores, predisposiciones estables a valorar de una forma y actuar en consecuencia. En una pequeña conclusión, las actitudes son el resultado de la influencia en las personas de los valores y de los valores en las personas, son la consecuencia incluso del contexto en el que cada persona se desarrolla de manera particular, así como la influencia de la sociedad y la cultura en la que se desenvuelven como seres individuales. Una actitud es una autoevaluación de la manera en la que las personas accionan ante cierto estímulo interior o exterior.

Cada persona actúa de manera distinta, de manera individual, aunque muchas veces concluyen finalmente comportándose de manera similar y mayormente, cuando una persona es parte de una masa. La actitud la ejerce cada quien, cada persona es responsable de las actitudes que tome ante cualquier tipo de estímulo.

1.2 Características de la actitud.

Para Alcántara (1988), las actitudes, de manera general, tienen una variedad muy amplia de características y estas se muestran a continuación:

a) Principalmente las actitudes son adquiridas, es decir, es el resultado de la historia de cada persona, sin negar que, como individuos concretos, se nace con ciertas predisposiciones incipientes, incoadas, que limitan las posibilidades y constituyen un substrato biológico.

b) Son estables, así como perdurables, difíciles de mover y cambiar. Son, pues, una estructura consistente. Pero son flexibles, susceptibles de recambio y de cambio. Pueden crecer, arraigarse más íntimamente o pueden deteriorarse y hasta incluso, perderse.

Su naturaleza, en consecuencia, es dinámica, no estática y admitir grados de mayor o menor eficacia son cualidades perfectibles.

c) Son la raíz de una conducta, pero no la conducta misma como tal, ya que son las precursoras y determinantes del comportamiento. Conllevan un impulso operativo y resultan ser las tendencias de un individuo para actuar, las predisposiciones para responder ante las múltiples estimulaciones que llegan. Son los hábitos que se ordenan al acto. También los hábitos entitativos que se ordenan primariamente hacia la naturaleza del hombre, por cuanto la naturaleza es el principio de la acción.

d) La actitud es un proceso cognitivo y su raíz es cognitiva. Este componente intelectual es su centro regulador. Toda actitud es una respuesta electiva ante los valores y ello solo es posible si la razón se da a la tarea de conocer, juzgar y aceptar el valor de la misma. Como ya se sabe, el principio de todos los actos humanos es la razón y bajo su dominio se sujetan todos los otros principios de la actividad humana.

e) La actitud conlleva procesos afectivos, volitivos, que secundan o se oponen al dictamen de la razón. Comporta una notable carga motivacional, ya que los valores que pretenden las actitudes se alcanzan, poniendo en juego los deseos.

Y la sensibilidad y la voluntad como segundo principio motor de todos los actos y hábitos humanos.

f) Es un proceso complejo, integral. Tiene tres componentes, los cuales son: cognitivo, afectivo y conativo, que operan íntimamente correlacionados. Es toda la persona la que queda involucrada en las actitudes.

g) Son cualidades radicales. Predisposiciones más radicales que las disposiciones, los hábitos y las aptitudes.

h) Evocan un sector de la realidad, se refieren a unos determinados valores. Poseen una importante característica: son transferibles, se pueden actualizar de modos diversos y hacia distintos objetos. Con una actitud es posible responder a múltiples y diferentes operaciones. La actitud desde su unidad se abre a muchos actos diversos, reduciéndolos siempre a su raíz unitaria. Su capacidad de generalización reporta una economía de esfuerzo y al mismo tiempo, consigue la tan ansiada unidad personal en las experiencias y conductas propias. La formación de actitudes pues, es la única manera de preparar y capacitar a un joven para la vida, para una vida cada día más compleja y mudable, con incesantes y diferentes retos y exigencias incomprensibles.

Avanzando un poco más en la comprensión de la naturaleza de la actitud, seguramente existirá una cuestión: ¿Cómo se diferencian entre sí y de otros objetos muy cercanos?

Entre sí se pueden diferenciar según los objetos a los que se ordenan, por lo tanto, se puede poseer varias y distintas actitudes en una misma facultad humana. Se puede diferenciar también las actitudes en positivas si se dirigen hacia los valores, al bien común; por otro lado, serán negativas si disponen a actos contrarios a la naturaleza humana y si orientan hacia los contravalores establecidos por la sociedad, si el hecho de ejecutarla traerá problemas familiares, laborales, y en sí, problemas generales.

Se diferencian de los instintos en dos aspectos: según Alcántara (1988) no son innatas, sino adquiridas y no se determinan a un solo acto, como el impulso instintivo, sino que se abre a múltiples operaciones.

Se distingue la actitud de la disposición, por el grado de madurez psicológica: La disposición camina hacia la actitud como el niño camina a ser un adulto; la disposición es fácil de perder y en cambio, la actitud es difícil de anular; la disposición proviene directamente de varios actos y la actitud tiene su origen en la correlación de varios aspectos de hábitos y aptitudes, está más alejada de la conducta misma.

La actitud se diferencia también de la aptitud. Esta se ha conformado por la integración de varias disposiciones, consiguiendo una mayor estabilidad y eficiencia que la simple disposición. La actitud, a su vez, se origina por la unión de varias aptitudes, alcanzando una superior estabilidad y operatividad con una mayor carga motivacional.

En el mismo nivel que la aptitud, se puede encontrar el hábito, pero presentando una faceta complementaria. Si la aptitud habla de la faceta de capacidad-saber, el hábito es la vertiente que habla de la acción, de una disposición para actuar. Pero ambos surgen y se conforman por el mismo proceso y son, en realidad, la misma entidad. Se puede decir que la actitud es la resultante de la integración de varias aptitudes-hábitos, generando, de esta forma, una estructura funcional de mayor eficiencia y solidez.

Existe una relación entre actitud y rasgo de personalidad, así como entre actitud y tipo humano.

De acuerdo con Alcántara (1988), su rasgo se define como una estructura disposicional estable y generalizada, que inclina al individuo hacia cierto tipo de respuestas, entonces, se puede decir que rasgo y actitud consolidada, se identifican.

Pero hay que hacer algunas matizaciones a esta teoría, como por ejemplo, que:

1. El rasgo no informa de su génesis y en el modo que lo hace la actitud.
2. Toda actitud puede llamarse rasgo, pero no todo rasgo es una actitud, ya que, si se habla de los rasgos físicos de una persona, no es sinónimo de actitud como tal ciertamente.
3. La actitud expresa operatividad y el rasgo, en cambio, presenta un perfil estático.

Por otro lado, si se afirma que tipo humano es la configuración alcanzada tras un abierto proceso vital del hombre, se puede aseverar que coincide con actitud radical; se señala esta como fruto de la suma e integración de varias actitudes, que han ido originando una más íntima y suprema que englobará y orientará toda la dinámica del ser humano.

Finalmente, “estas actitudes radicales son la meta más alta del proceso educativo como resorte máximo de la motivación, quicio de cohesión y unificación interna del hombre. Las más altamente estables y más profundamente adheridas al ser personal, las más completas y definidas” (Alcántara; 1988: 12).

1.3 Función de la actitud.

Según Castañón (2010), el hombre es propiamente un ser social, se relaciona y vive con su entorno y se comunica, justamente a través del lenguaje verbal y los gestos. Gracias a las actitudes puede expresar entre otros aspectos, la ideología que posee, los sentimientos e incluso las ilusiones, de una manera propia.

A pesar de que puede mostrarse muy racional en el manejo de actitudes, estas están relacionadas de manera directa o indirectamente con un tipo de esfera afectiva, generando de esta forma una respuesta de atracción o de rechazo. Las actitudes pueden incluso facilitar los grados de adaptación ante ciertos estímulos o contextos mediante la representación de conductas.

Por otro lado, “el proceso de adquisición y desarrollo de las actitudes está relacionado con las funciones que cumplen en la personalidad del sujeto, principalmente las de atender determinadas necesidades de la persona, por lo que desempeñan las siguientes funciones” (Novel y cols; 2000: 34):

1. Función adaptativa: Esta permite desarrollar actitudes que son merecedoras de la aprobación y de la estima de los grupos sociales a los que las personas pertenecen, a fin de maximizar las recompensas o gratificaciones y minimizar el sufrimiento o castigo.

Así, se adoptan actitudes que están encaminadas a lograr la satisfacción de necesidades y se adoptan actitudes desfavorables hacia todo aquello que impide su logro o resulta amenazante.

2. Función expresiva de valores: Esta función aporta a la persona la posibilidad de expresar sus valores fundamentales para mantener la identidad del yo, protegiendo la autoestima y el autoconcepto. Las actitudes que cumplen esta función traducen en emociones y sentimientos los valores fundamentales de la persona. Esta función también se denomina autorrealizadora.

3. Función defensiva del yo: Las actitudes pueden tener también una función de defensa del yo, proporcionando autoprotección e impidiendo en ocasiones conocer verdades indeseables, como puede ser tener conocimiento de que se padece una enfermedad. Estas actitudes son muy resistentes al cambio, puesto que cumplen una necesidad fundamental para la persona: ayudar a manejar los conflictos interiores.

4. Función cognoscitiva: Se basa en la necesidad de comprender, de dar sentido a la experiencia y comprender e interpretar el entorno.

Se refiere a los contenidos de conocimientos, ya sean errados o correctos, con los cuales se enfrenta la realidad social.

1.4 Medición de actitudes.

Según Frey (mencionado por Summers; 1978), una actitud no se puede medir de una forma establecida directamente, y esto es porque una actitud ciertamente es un constructo hipotético, es intangible. Se vuelve hasta cierto punto subjetiva, puesto que no todas las personas actúan de igual forma a los estímulos expuestos, varía conforme a la educación que se tenga, los ejemplos a seguir, las experiencias de personas cercanas, pero también con base en las experiencias que se tienen de manera particular a través que pasa el tiempo y la edad. Una actitud es modificada o influenciada también en la mayoría de las veces por el contexto en el que se desenvuelve la persona, en el ambiente social, la cultura y tradiciones. Una actitud tiene una infinidad de orígenes de ser. Es algo intangible, en consecuencia de ello, es sumamente necesario encontrar indicadores adecuados de la actitud que se quiere medir.

La mayor parte de los métodos de medición de actitudes se basa en la suposición de que se les puede medir a través de las creencias u opiniones de las personas acerca de los objetos actitudinales.

La mayor parte de las escalas de actitud depende de informes verbales, por lo general, toman la forma de afirmaciones estandarizadas, que se refieren de manera clara a la actitud que se mide específicamente. Esto con la finalidad de que la escala este estrictamente estandarizada con la actitud que se quiere medir, sin riesgos a que se pierda la secuencia, sin riesgos de que se pierda la finalidad, para que sea lo más objetiva, certera y precisa posible.

Tales escalas deben hacerse de manera que estén adecuadas al lugar en las que van a ser empleadas. En este sentido, se generan dos suposiciones adicionales: a) que la misma afirmación tiene el mismo significado para todas las personas que responden a ella y, de modo más fundamental, para que no haya terminaciones o definiciones vagas, o que no se entienden de la misma forma, en el mismo contexto, en la misma sociedad, para volver objetivo el resultado que será obtenido; y b) que las actitudes subjetivas, cuando se les expresa de manera verbal, se pueden cuantificar, es decir, se les puede representar con una puntuación numérica, para que no quede información o resultados sin ser centrados en lo que se quiere medir.

Existen diferentes autores de una variedad de escalas que sirven para medir actitudes, pero cada uno plantea su propia forma de llevar a cabo el procedimiento de medición. En los siguientes párrafos serán presentados, así como su forma de evaluar una actitud:

- Escala de intervalos de igual aparición de Thurstone (mencionado por Summers; 1978).

En términos estrictos, esta es una técnica para la construcción de una escala de actitud. Primero se recolectan aproximadamente 100 afirmaciones relevantes para el objeto actitudinal. Estas deben ir desde positivo extremo hasta negativo extremo, deben ser cortas y sin ambigüedad. La puntuación final de actitud es el valor escalar medio para todas las afirmaciones respaldadas.

- Frey (según Summers; 1978) hace referencia a la escala Likert.

Esta escala incluye varias afirmaciones, para las que los participantes indiquen si están totalmente de acuerdo/ de acuerdo/ indecisos/ en desacuerdo/ totalmente en desacuerdo.

Y si es posible, debe ajustarse que las afirmaciones se seleccionen de modo que, para la mitad de ellas, “de acuerdo” represente una actitud positiva y para la otra mitad represente una actitud negativa. Esto controla la posible propensión a que se generen respuestas de asentimiento, la disposición a estar de acuerdo o en desacuerdo de manera consistente con los reactivos o la tendencia a marcar el punto de “indecisión” en la escala, volviendo a la escala de esta manera más objetiva en cuanto a las respuestas que se obtengan en cada apartado.

Es una de las escalas estándar de actitud más populares, puesto que, en parte resulta más confiable en términos estadísticos que la escala Thurstone, y por otro lado es debido a que es más fácil de construir. No supone la existencia de intervalos iguales.

- La sociometría de Moreno, según Frey (comentado por Summers; 1978).

Este es un método para evaluar las actitudes que existen interpersonalmente entre los grupos “naturales”. Se entiende como grupos naturales, en este caso, a los lugares como la escuela, universidad o trabajo, es decir, a quién le agrada quién. Se le pide a cada miembro del grupo que nombre a otro al que preferiría como compañero para una actividad específica o como amigo. Y a partir de esto se obtiene el resultado de estas elecciones y funciona como un sociograma, que proyecta los patrones de amistad, revelando a los miembros populares e impopulares, a quienes están aislados.

- Método de escalograma de Guttman según Frey (mencionado por Summers; 1978).

Este se basa en una suposición que trata de que un rasgo que es único, unidimensional, se puede medir a través de un conjunto de afirmaciones que se ordenan a lo largo de un continuo de dificultad de aceptación.

Las afirmaciones van desde aquellas que son de muy fácil aceptación para la mayoría de las personas en general, hasta aquellas con las que la mayoría de las personas no estaría de acuerdo.

Tales reactivos de escala son acumulativos, ya que la aceptación de un reactivo implica la aceptación de todos aquellos que van “por debajo” de él. Se construye de modo que las respuestas sigan un orden similar de pasos.

- Diferencial semántico Osgood, para Frey (según Summers; 1978).

Supone un espacio semántico hipotético, en donde el significado de cualquier palabra o concepto se puede representar en algún punto dentro de una escala de siete puntos.

A diferencia de otras escalas, esta permite que se midan diferentes actitudes dentro de la misma escala. El objeto actitudinal se denota mediante una sola palabra y la escala comprende varios pares bipolares de adjetivo y, por lo general, se le asigna un valor de siete al extremo positivo y de uno al extremo negativo.

- Métodos alternativos para la medición de actitudes.

Uno de los problemas con las escalas de actitudes o métodos de autoinforme, es que los participantes pueden estar en indisposición para revelar sus verdaderos sentimientos. Esto puede producir los efectos de la deseabilidad social, en la que los participantes dan respuestas que consideran esperadas o “apropiadas” para la sociedad, pero no las respuestas que realmente pasan por sus mentes, sin embargo, incorporar una escala de mentiras puede ayudar a detectar esta tendencia, así como garantizar que las respuestas permanecerán en el anonimato y destacar la importancia de proporcionar respuestas sinceras, lo cual también puede ayudar a reducir la deseabilidad social.

Existe actualmente una pequeña especie de solución para esta problemática y consta de la observación discreta, planificada de manera inteligente.

Por último, existe una técnica la cual se titula: “Técnica de acceso directo falso”. Según Jones y Sigall, para Frey (según Summers; 1978) a los participantes se les convence de que no pueden ocultar sus verdaderas actitudes, se les conecta a una máquina que se parece como a un detector de mentiras y se les señala que dicho aparato puede medir tanto la fortaleza como la dirección de las respuestas emocionales, y esto significa que no tiene caso mentir, puesto que será detectado al instante.

Varios estudios han mostrado que los participantes, se muestran realmente convencidos y están en menos probabilidad de ocultar las actitudes indeseables en un sentido social, puesto que no serán expuestos como personas individuales, y según su criterio, se cuidara su integridad de esta forma.

1.5 La naturaleza de las actitudes.

Según Moscovici (2008), las actitudes son aquello en lo que se interesan y a lo que se refieren o enfocan las investigaciones experimentales sobre el cambio de actitud, con la finalidad de presentar principalmente las investigaciones sobre el cambio y posteriormente, intentar poner en evidencia lo que demuestran los hechos y la interpretación teórica implica sobre la naturaleza de las actitudes.

Las actitudes pasan un proceso particular el cual consta de tres pasos: los cuales son el nacimiento, la transformación y la desaparición. Estas son inscritas en las historias de los individuos y gracias a esto, pueden ser modificadas en función de sus experiencias personales. A través del tiempo, resulta cada vez más complejo generar una idea u opinión por sí mismo, puesto que en la actualidad esto se emplea de manera social.

“Las actitudes no son innatas, sino que pertenecen al dominio de la motivación humana, es decir, no se autogeneran psicológicamente, sino que se forman o aprenden en relación con otras personas, grupos, instituciones, objetos, valores o ideologías” (Novel y cols.; 2000: 32).

Sin embargo, en algunas ocasiones su origen no está propiamente plasmado de una manera clara, ya que se puede desarrollar en etapas anteriores a la de la biografía de la persona.

Las actitudes son creadas a través de las otras personas. Un niño, a través de la relación e identificación que realiza con sus padres, desarrolla una serie de actitudes que se van formalizando a medida que amplía su campo afectivo y racional, de esa manera, sucesivamente, a lo largo de su vida social.

Según Novel y cols. (2000) las actitudes nacen, desaparecen, se transforman, se inscriben en la historia de una persona y debido a ello pueden cambiar con respecto a las experiencias de manera personales, ya que forman parte de la personalidad de cada individuo, tomando en cuenta que las actitudes también tienen una naturaleza cognoscitiva, afectiva y comportamental,

1.6 Influencia social en el cambio actitudinal.

Existen varias teorías que afirman que un cambio actitudinal en cualquier categoría que este sea, se ve influenciado de manera considerable por la sociedad en donde se desenvuelve el ser humano como tal, puesto que la sociedad rige lo que es correcto o incorrecto, y por esta razón, entre otras, es que un cambio actitudinal, ya sea para bien o para mal, será afectado o beneficiado directamente por el aspecto social.

La comunicación persuasiva según Laswell (mencionado por Novel y cols.; 2000), es a fin de comprender y predecir la efectividad del intento de una persona por cambiar la actitud de otra, se necesita saber “¿Quién decide qué, en cuál canal, a quién y con qué efecto?”. De manera similar, Hovland y Janis (citados por Novel y cols.; 2000) señalan que se necesita estudiar cuatro aspectos específicos, los cuales son:

- La fuente de la comunicación persuasiva, es decir, al comunicador (el primer “quién” de Laswell).
- El mensaje en sí (el “qué” de Laswell).
- El receptor del mensaje o el público (el segundo “quién” de Laswell).
- La situación o contexto.

Por ello, el paradigma básico en el laboratorio de investigación de cambio de actitudes implica tres pasos o etapas:

1. Medir la actitud de las personas hacia el objeto de la actitud (preprueba).
2. Exponerlas a una comunicación persuasiva (manipular una fuente, mensaje o variable situacional, o aislar una variable del receptor como la medida independiente).
3. Medir de nuevo sus actitudes (posprueba).

Si existe una diferencia entre las medidas de preprueba y posprueba, entonces se considera que la comunicación persuasiva ha “funcionado”.

Existe una variabilidad de teorías que proporcionan explicaciones distintas de la influencia que tiene la sociedad en el cambio actitudinal, como las que se muestran enseguida:

- Teorías de la persuasión.

Las primeras investigaciones sobre comunicación persuasiva las llevó a cabo el US War Department's Information and Education Department.

Este enfoque principalmente práctico se conoce como el enfoque Yale, donde Hovland fue una de las figuras líderes que participaron en él. Explican mucho acerca de cuándo es más probable que ocurra el cambio de actitudes y cómo, en sentido práctico, se puede producir. Pero informan poco con respecto a por qué las personas cambian sus actitudes en respuesta a mensajes persuasivos (Ibáñez y cols; 2004).

- Teorías del procesamiento sistemático.

Según las teorías del procesamiento sistemático, lo que es importante es que el receptor procese el contenido del mensaje de manera detallada, de este modo no se presta a ser malentendida la información que se lleva en el mensaje. Este enfoque comenzó con la propuesta de Hovland y colaboradores mencionado por Novel y cols (2000) de que el impacto de los mensajes persuasivos puede comprenderse en función de una secuencia de procesos, los cuales son:

Atención al mensaje = comprensión del contenido = aceptación de sus conclusiones.

Si cualquiera de estos procesos deja de ocurrir, es poco probable que se logre la persuasión.

McGuire, (mencionado por Gross; 2004) propuso una cadena más larga de procesos. Se deberá preguntar si el receptor: a) atendió al mensaje, b) lo comprendió, c) se sometió a él (es decir, que el receptor lo aceptó), d) lo retuvo y e) actuó como resultado. Como ocurre con la teoría de Hovland y colaboradores, la falla en cualquiera de estos pasos causará que se rompa la secuencia.

- Modelos de proceso dual o cognitivos

De acuerdo con el proceso dual o perspectiva cognitiva Chaiken (considerado por Gross; 2004) las preguntas claves son las siguientes:

- 1) ¿Cuáles procesos cognitivos determinan si una persona ha sido persuadida en realidad?
- 2) ¿En qué piensan las personas cuando se les expone a las peticiones persuasivas?
- 3) ¿Cómo es que sus diversos procesos cognitivos determinan si experimentarán cambios en actitud y a qué grado lo harán?

La respuesta de Chaiken (mencionado por Gross; 2004) para estas preguntas está en su modelo heurístico de la persuasión. La heurística se refiere a los métodos prácticos o atajos mentales que uno utiliza para procesar información social o de cualquier otro tipo.

Cuando una situación tiene implicaciones de manera personal para el individuo, ocurre un análisis cognitivo cuidadoso de la información que recibe, es decir, el grado del cambio de actitud depende en gran medida de la calidad de los argumentos.

Sin embargo, cuando la injerencia personal es baja, los individuos se basan en diversos métodos heurísticos para determinar si cambiarán sus actitudes. De hecho, gran parte del enfoque Yale está relacionado con el contenido de esta heurística. Por ejemplo, se sabe que los expertos son más creíbles que los no expertos y, por tanto, los primeros persuaden con más facilidad que los segundos, al igual que las fuentes agradables.

Otros ejemplos de heurística incluyen que persuaden más los grandes números de argumentos sustentados en estadística que un pequeño número, y por la idea de que “si otras personas piensan que algo está bien (o mal), entonces yo también debería pensarlo”. Estas son cuestiones esencialmente periféricas, sin contenido.

A continuación, se muestran los elementos a considerar para promover un cambio en las actitudes.

1. Evaluación de los modelos heurísticos.

Se supone que las actitudes formadas o cambiadas con base en el procesamiento heurístico, serán menos estables, mucho más cambiantes y modificables, menos resistentes a los argumentos contrarios y menos fáciles de predecir en la conducta subsecuente, que aquellos basados en un procesamiento sistemático. Varios estudios demuestran que el cambio de actitudes, acompañado de altos niveles de actividad cognitiva pertinente a la cuestión, es más persistente que aquellos que se acompañan de poca actividad de ese tipo (Gross; 2004).

2. Función de la actitud y persuasión

Las funciones de las actitudes también representan un aspecto importante del análisis cognitivo de la persuasión. Shavitt (citado por Moscovici; 2008) menciona que los mensajes persuasivos que enfatizan la función apropiada (es decir, la función primaria) de la actitud con respecto a un producto dado, deberían ser más exitosos en cambiar las actitudes que aquellos que se enfocan en otras funciones de la actitud.

Por ejemplo, un comercial que enfatiza la función práctica de un sistema de aire acondicionado debería ser más exitoso que otro que enfatiza su función de identidad social (proyectan un tipo particular de imagen social). Lo contrario sería cierto para un comercial que anunciara un perfume.

3. Temor y persuasión

Uno de los famosos intentos iniciales por inducir un cambio de actitud a través de la manipulación del temor, fue el que realizaron Janis y Feshbach (mencionados por Gross; 2004).

Janis y Terwillinger (según Gross; 2004) reportaron resultados similares al presentar un mensaje con niveles leves y altos de temor acerca de la relación entre tabaquismo y cáncer.

Estos estudios sugieren que se puede atemorizar a la gente para que atienda a un mensaje, lo comprenda, transija ante él y lo retenga, pero no necesariamente para que actúe como consecuencia. De hecho, es posible que el temor sea tan grande que la acción se inhiba, en lugar de facilitarse.

Sin embargo, si al público se le señala cómo evitar las consecuencias indeseables y cree que la acción preventiva es realista y será efectiva, entonces incluso los altos niveles de temor en el mensaje pueden producir cambios de conducta. Entre más específicas y precisas sean las instrucciones, mayor será el cambio conductual.

En situaciones de temor mínimo o extremo, el mensaje puede fracasar en la producción de cualquier cambio de actitud, no se diga cualquier cambio de conducta. Según McGuire (mencionado por Gross; 2004) existe una curva con forma de U invertida en la relación entre el temor y el cambio de actitud. En la parte 1 de la curva, el participante no está particularmente interesado en el mensaje (este no despierta su interés) difícilmente se atiende al mensaje y es posible que incluso ni siquiera se le registre. En la parte 2, la atención y agitación aumenta a medida que incrementa el temor, pero este permanece dentro de proporciones manejables. En la parte 3 disminuirá de nuevo la atención, pero en esta ocasión debido a que se están utilizando defensas para enfrentar el temor extremo: es posible que el mensaje se niegue o se reprima.

A pesar de la evidencia del procesamiento defensivo, Gross (2004) sostiene que, desafortunadamente, la mayoría de los estudios sobre las sugerencias basadas en el temor, ha encontrado que los altos niveles de amenaza originan mayor persuasión que los bajos niveles, sin embargo, la efectividad de los mensajes con un temor alto pareció reducirse en cierta medida para aquellos individuos que se sienten sumamente vulnerables a la amenaza.

4. Importancia de sentirse vulnerable

Para provocar el temor, no es suficiente que un riesgo de salud tenga consecuencias considerables o graves, sino que el individuo debe también sentirse personalmente en riesgo, es decir, que se sienta vulnerable. Existen algunas evidencias de que, a menos que los individuos se sientan vulnerables ante la amenaza, es poco probable que formen la intención de actuar con base en las recomendaciones del mensaje (Kuppens, referido por Gross; 2004). Las peticiones basadas en el temor también están en mayor probabilidad de ser efectivas con individuos que no están familiarizados con un riesgo específico de salud.

Sentirse vulnerable se relaciona con sentirse en el nivel inicial de preocupación.

Es claro que alguien que tiene un alto nivel de preocupación inicial se verá más fácilmente impulsado a la parte 3 de la curva que alguien con un bajo nivel. Es posible que el primero se sienta abrumado por un mensaje con un nivel elevado de temor, pero, siendo ese el caso, se utilizarán defensas contra ello, en tanto que probablemente, el segundo no sienta el suficiente interés y excitación como para que el mensaje tenga un impacto.

1.7 Teorías de cambio de actitud.

“Las actitudes de una persona una vez formadas, difieren en su variabilidad, es decir, su susceptibilidad para el cambio. Factores tales como las características de la actitud, la intensidad y número de necesidades que satisfacen, la personalidad del sujeto y la pertenencia a determinados grupos, son algunos de los elementos que intervienen en la modificación”. (Novel y cols.; 2000: 34).

Parece ser que, dentro de las características de una actitud, las más importantes para determinar su naturaleza y/o lograr su modificación son:

1. Extremosidad: se refiere a las actitudes más extremas, en donde se muestra muy fuerte una persona en sus actitudes o, por el contrario, muy sumiso, intentar cambiar esas actitudes para que adopte otras que le supongan un mayor grado de independencia y criterio, en el caso sumiso, o conseguir una actitud más abierta en el caso de las fuertes.

2. Multiplicidad: hace referencia a que cuando un sujeto que muestra una actitud hacia otra persona, que abarca una serie de datos como: la clase social, el estilo de vida, la familia o su posición política. Es muy complicado modificar esos datos, que son los que originan y afianzan una actitud.

3. Consistencia: la consistencia de las actitudes se refiere a la tendencia a que los componentes que la forman, el conocimiento, la afectividad y la conducta, tengan una consistencia entre ellos. En la medida en que posee una estabilidad, resulta complejo realizar un cambio.

4. Consonancia: se refiere a que cuando una actitud está muy relacionada con otras, provocar un cambio es sumamente complejo.

Es evidente que, si una persona tiene una ideología sobre alguna categoría en particular, como por ejemplo, con respecto a la religión, esto se verá reflejado o relacionado con sus ideologías de familia o matrimonio, por ejemplo. Existe una consonancia entre diversas actitudes en el sujeto.

5. Cantidad y calidad de necesidades satisfechas: la resistencia de una actitud ante el cambio depende, en parte, de la intensidad y del número de las necesidades satisfechas.

6. Importancia de los valores: se refiere a que muchas actitudes de la persona reflejan sus valores básicos, con los cuales se identifica, ya que forman parte de su cultura y del origen de su mundo ideológico.

Las teorías de cambio de actitud que han tenido mayor influencia se han concentrado en el principio de la consistencia cognitiva, donde se ve a los humanos como procesadores activos de información que seleccionan y modifican una gran cantidad de elementos cognitivos para lograr algún tipo de coherencia cognitiva.

Esta necesidad de consistencia cognitiva significa que teorías como las de balance, de Heide;, de congruencia, de Osgood y Tannenbaum, y de disonancia cognoscitiva, de Festinger, no son simplemente teorías de cambio de actitud, sino de motivación humana (citados por Baron y Byrne; 2005).

Enseguida se explican las características de cada una de ellas.

- Teoría de la disonancia cognoscitiva

De acuerdo con esta teoría, siempre que un individuo sostiene de manera simultánea dos cogniciones que son inconsistentes en términos psicológicos, entonces experimentará disonancia: un estado de impulso negativo, de incomodidad o tensión psicológica, por llamarlo de una manera, que motiva que el individuo lo reduzca por medio de lograr consonancia. El cambio de actitud se ve como uno de los modos principales de reducción de la disonancia. Según Festinger (citado por Gross; 2004) las cogniciones son los datos que una persona sabe acerca de sí misma, de su conducta y de su medio circundante y cualesquiera dos cogniciones pueden ser consonantes (A implica B), disonantes (A implica no B) o no correspondientes entre sí.

Esta teoría considera a los humanos no como racionales, sino como criaturas racionalizantes, que intentan parecer racionales, tanto ante sí mismos como ante los demás.

Si se tiene que elegir entre dos objetos o actividades que son igualmente atractivos, entonces una manera de reducir la disonancia resultante es a través de enfatizar los aspectos indeseables de la que se ha rechazado. Esto aumenta el número de cogniciones consonantes y reduce la cantidad de disonantes. Esta teoría predice que habrá una exposición selectiva a la información consonante, es decir, se buscará información consistente que no está presente en el momento, sin embargo, la percepción selectiva también incluye la atención selectiva y la interpretación selectiva.

- Teoría de la autopercepción

Según la teoría de autopercepción de Bem, creada entre 1965 y 1967 (citado por Gross; 2004), el concepto de disonancia es tanto innecesario como poco provechoso. Cualquier autoinforme de una actitud es una inferencia a partir de que la observación de la propia conducta y de la situación en la que esta sucede.

Si la situación contiene cualquier tipo de señales que implican que la persona pudo haberse comportado de tal manera, independientemente de cómo se haya sentido en términos personales, entonces dicha persona no infiere que su conducta haya reflejado sus verdaderas actitudes. Pero en ausencia de presiones situacionales obvias, la persona asume que sus actitudes son lo que la conducta le sugiere.

Por otro lado, existen algunas teorías distintas que dan explicación a los cambios de actitud y sus posibles consecuencias, en donde se hace mención de varios autores importantes.

- Cambio de actitud como consecuencia de la acción.

Según Álvaro y Garrido (2003), Festinger, Riecken y Schachter son autores que destacan lo importante que es para las personas el poder justificar su comportamiento ante sí mismas y ante los demás, o sea, racionalizar su conducta, pudiendo llegar a anular las evidencias de los hechos.

- La necesidad de coherencia (mencionada por Alcántara; 1988)

A finales de los 50, surgieron una serie de teorías que partían de la hipótesis de que el ser humano necesita mantener una conducta que sea coherente con lo que se expresa y se piensa.

- Teoría del equilibrio de Heider (mencionada por Álvaro y Garrido; 2003)

Hay una tendencia a organizar las simpatías o antipatías hacia las personas en función de las actitudes. El equilibrio en las relaciones interpersonales es un estado emocional placentero que se da cuando dos personas sienten simpatía mutua y tienen una actitud similar (+ o -) hacia otra persona, objeto o asunto importante.

Si hay desacuerdo, se produce un estado desagradable, que induce bien al cambio de la actitud personal, al intento de cambiar la actitud del otro, o bien a considerar que esa persona no es tan simpática como se creía.

Si una persona no le cae bien, es muy probable que el estar en desacuerdo con ella produzca un desequilibrio emocional.

- Teoría de la congruencia de Osgood y Tannenbaum (mencionada por Fischer; 1990):

Esta teoría se enfoca en la necesidad de mantener creencias coherentes con la actitud hacia una fuente de información: si hay incongruencia entre una opinión inicial y una fuente de información, existirá una tendencia al cambio de valoración de la fuente o al cambio de opinión.

1.8 Actitudes morales.

Según Salmerón (1986), es importante recordar la manera en la que logra emplearse una conversación común y corriente, es decir, una conversación meramente cotidiana, y las personas por lo general tienen a expresar que algún individuo tomó cierto tipo de actitud determinada a partir de un momento o circunstancia, o que alguien permanece con una actitud constante hacia algún estímulo en particular o por el contrario, deja de tomarla de tal manera, de los cuales se logra entender claramente que no se está en la total disposición de presenciar un acontecimiento singular, sino que, por el contrario, se tiende a esperar un cierto comportamiento por parte de alguna persona, es decir, que se tiene una expectativa ya generada sobre la actitud que tome cierta persona, a partir de la adquisición de conocimiento de la situación por la que pase. No se tiene como tal una adaptabilidad a la actitud particular de cada sujeto, sino que, por el contrario, al presentarse una situación en algún tipo de contexto determinado, ya se tiene previsto el comportamiento que se tendrá hacia la misma.

1.9 Retraimiento de expresión actitudinal.

Según Devers (1991), una persona puede ser conocida a través de sus actitudes, pero también por su expresión corporal y el comportamiento que presente ante algún aspecto. La expresión corporal es una manera de presentar también una actitud ante cierto estímulo, el retraimiento de una expresión actitudinal es el resultado en una persona que ha experimentado inquietud, repliegue, incompreensión, entre otros comportamientos que no favorecen en el momento en el que se piensa obtener una respuesta actitudinal concreta hacia alguna situación particular. El uso o aparición de los comportamientos anteriormente mencionados, impide de alguna u otra manera la apertura en una persona para poder tomar una actitud certera.

Para concluir con este capítulo, se puede observar que la actitud es algo tan subjetivo, que se requiere de distintas metodologías para poder obtener una respuesta o definición de una actitud lo más certera posible, estas tienen diferentes formas de medición y también depende del objeto de actitud que se quiera medir y en qué manera, ya que existen desde escalas para cuantificarlas, así como otros métodos como la entrevista a profundidad. Lo relevante de este capítulo es que, a pesar de que no existe una definición que se considere como la más certera para explicar en su totalidad lo que es una actitud, se puede dar a conocer que a partir de lo que se interese conocer, se puede habilitar una de las teorías que ya existen, así como la medición de dicha variable.

CAPÍTULO 2

LIBERTAD SEXUAL

En el presente capítulo, se explican de manera detallada diversos aspectos importantes sobre la sexualidad, enfocada hacia la libertad sexual como tal, siguiendo con la conceptualización de sexualidad, ya que como se puede entender, esta temática cuenta con material amplio, en este caso, se busca enfocarse en aspectos femeninos.

Como primer asunto, se conceptualiza la libertad, así como las actitudes sexuales, siguiendo por un punto importante: la mujer como una función erótica y la evolución sexual femenina.

Es importante mencionar que en este capítulo se encuentra descrito también el hecho de que la mujer viva en situaciones de violencia familiar puesto que en variadas ocasiones esto puede generarse a partir de aspectos sexuales, de igual manera, la violencia conyugal en el embarazo. Se finaliza con aspectos importantes que conforman la relación de pareja.

2.1 Libertad sexual.

La actitud hacia la libertad sexual femenina es llevar a cabo una evaluación de manera positiva, negativa o neutra, la ejecución de una acción ante la posibilidad de la expresión de manera plena en la sexualidad que viven o desean vivir todas las personas. Esta definición fue elaborada por la investigadora (Flores; 2016), debido a que no se localizó alguna. Se tomó como base a la investigación de las definiciones por separado de actitudes, sexualidad y libertad.

Una declaración del 13° Congreso Mundial de Sexología (1997), en Valencia, España, afirma que la libertad sexual abarca la posibilidad de la plena expresión del potencial sexual de los individuos, sin embargo, esto excluye toda forma de coerción, explotación y abuso sexual en cualquier tiempo y situación de vida.

2.2 Sexualidad.

El concepto de sexualidad, según Rodríguez (citado por McCary y McCary ; 1983), comprende: tanto el impulso sexual, dirigido a la reproducción y al goce inmediato que en algunos ámbitos se define como sexo, refiriéndose exclusivamente a la práctica.

Así mismo al conocimiento y el aprendizaje del acto sexual en sí mismo; como a los diferentes aspectos de sentimiento corporal, que se refiere al sentirse hombre o mujer, así como de las expectativas que se tienen del rol social. Algunos autores insisten en que es este segundo aspecto el único a tener en cuenta en la definición de sexualidad.

Descifrar una definición de sexualidad explícita es una tarea compleja, ya que se debe tener en cuenta una amplia diversidad de cuestiones: desde nacimiento, la cultura, el contexto, la educación, política y sociedad en donde está expuesta una persona, ya que estas son cuestiones que pueden modificar o realizar el concepto de lo que es la sexualidad; cabe mencionar que cada persona percibe, almacena y ejecuta acciones de manera distinta, sin embargo, se puede decir que para todos los individuos es una manifestación de libertad y una actitud personal e intencionada de liberación y gozo; es la expresión de un mundo interior complejo, variable, íntimo y personal.

“La sexualidad es parte del ser humano. Es parte de todas las vidas, seamos o no sexualmente activos, a los 5 o a los 50 años de edad, para quienes el contacto sexual es diario, para quienes no tienen relaciones sexuales por el momento o para quienes nunca las han tenido.

La sexualidad está siempre presente y constantemente se toman decisiones sobre la conducta sexual” (Whitlock; 2007: 179). Sea cual sea la definición que se prefiera, parece claro que la sexualidad cumple en la vida cotidiana un papel destacado, que va más allá de la simple función de procreación.

Durante siglos, se consideró que la sexualidad en los animales y en los hombres era básicamente de manera instintiva. En esta creencia se basaron las teorías para fijar como “formas no naturales” de la sexualidad a todas aquellas prácticas que no tenían como fin último la procreación. Hoy, sin embargo, se ha podido comprobar que determinados mamíferos presentan comportamientos sexuales, que incluyen formas de aparente homosexualidad y variantes de la masturbación y la violación, lo que corrobora la sexualidad como un comportamiento que no es único y exclusivo de la procreación.

La psicología moderna lleva a cabo una conclusión en que se expone que el comportamiento sexual es aprendido y que los tabúes sociales o religiosos, son determinados por un momento histórico preciso; en el caso de las mujeres, en donde existe una pareja o varias, se puede condicionar considerablemente el desarrollo de una libertad sexual sana desde el punto de vista psicológico.

El neurólogo Sigmund Freud (mencionado por William; 1997) realizó la primera teoría sobre el desarrollo sexual progresivo en el niño, con la que el pretendía explicar el desarrollo de la personalidad normal y anormal del mismo. Según Freud, el desarrollo sexual se inicia con la fase oral, esta fase está caracterizada por que el niño obtiene una máxima satisfacción al mamar, seguida de la fase anal, en la que predominan los impulsos agresivos y sádicos. Después de una fase latente o de reposo, se inicia la tercera y muy importante fase del desarrollo, la genital, con el interés centrado en los órganos sexuales.

La alteración de una de estas tres fases conduce, según la teoría de Freud, a la aparición de trastornos específicos sexuales o de la personalidad. Con el paso del tiempo, a pesar de que ha creado tesis a partir de su teoría del psicoanálisis, han sido rechazadas algunas, y de manera particular su teoría sobre la supuesta envidia del pene y la vida sexual de la mujer. Esto se ha dado en gran medida debido a que no existe ninguna comprobación lo suficientemente válida que lo afirme.

Mientras que, por otro lado, según Lailla y otros (citados por McCary y McCary; 1983), la sexualidad es inherente a la vida y acompaña a los individuos desde el mismo nacimiento.

Esta vivencia esta mediada o regida por creencias, mitos, religión, cuestiones políticas y sociales, entre otros atributos que la modifican a través del tiempo. La edad, el estado físico, el acto de crear, la calidad y estructura de la pareja, la cultura, la educación y otros, son elementos que subyacen desconocidos en la profundidad de la personalidad y modulan la manera en la que se expresa la sexualidad. Esta constituye una fuente de crecimiento espiritual y de placer para la persona de manera individual.

Es importante mencionar que aún no se ha logrado llegar a una revolución sexual, intelectual ni emocional que permita la libertad plena de la vivencia sexual.

Para explicar la sexualidad, González y Miyar (2001) hacen referencia al modelo propuesto por Rubio en 1996; este psiquiatra, sexólogo e investigador mexicano, plantea un modelo para poder aproximarse a la sexualidad humana con base en la Teoría del Sistema General. La idea central de dicha teoría, es que todos los sistemas están formados por elementos en constante interacción, y que estos elementos son a su vez pequeños sistemas conformantes.

Se les denomina como holones, para subrayar el hecho de que son partes constituyentes de un sistema pero que tienen en sí mismos, un alto grado de complejidad e integración. Los holones sexuales se refieren a los elementos o subsistemas de la sexualidad que deberán ser conceptos que se puedan investigar por diversas metodologías de estudio, por ejemplo, la sociología, psicología, biología. Los holones o subsistemas propuestos son: la reproductividad, el género, el erotismo o el placer sexual y sensual, y la vinculación afectiva interpersonal, o el amor, dicho de otra forma.

2.3 Libertad.

Según Skinner (1991), los seres vivos intentan liberarse de todo aquello que de alguna manera u otra les pueda ocasionar cualquier tipo de daño. Existen diferentes maneras de obtener la libertad, por ejemplo, de manera refleja; esto quiere decir que, cuando una persona estornuda, entonces ha liberado de este modo sus vías respiratorias de sustancias que son irritantes, así como una persona que tiene un vómito, ha eliminado de esta manera su estómago de alimentos que le han ocasionado un indigesto, estos son los tipos de libertad que respectan a las acciones que se tienden a tomar de manera refleja.

Sin embargo, por otro lado, se define a la libertad como la ausencia de un control aversivo, haciendo un énfasis importante en el cómo alguna condición particular se siente o se experimenta.

Mientras que otras teorías tradicionales han definido la libertad, presumiblemente, como el estado de una persona cuando se comporta bajo control no aversivo, pero en este caso, el énfasis recae sobre un estado mental asociado con el hecho de hacer lo que a la persona le parece.

Según Mill (citado por López; 2014), la libertad consiste simplemente en hacer lo que uno, como persona o sujeto perteneciente a una sociedad, quiere hacer de manera individual.

2.4 Actitudes sexuales.

Según Bird y Bird (1998), es muy importante tener al alcance información sobre las actitudes sexuales, ya que este es un tema que es muy rara la vez en que se encontrará en revistas, folletos, libros o alguna conferencia.

Generalmente, se desconoce si comienza en alguna etapa determinada, si comienza desde la niñez, en la adolescencia o desde que se nace; no se establece, pues, un rango de edad específico en el que se establezca que existe la aparición de la conducta sexual, sin embargo, se cree que todos los seres humanos llegan a un punto específico en el que nace la duda y se pregunta: ¿De dónde viene? ¿Cuál es el origen del cual nació? Para Bird y Bird (1998), se puede afirmar que a partir de ese momento ya existen las actitudes sexuales. La reacción que toman los padres cuando el niño realiza este tipo de cuestiones, la reacción que se tenga ante la aparición de su hijo pequeño desnudo, la forma en que una madre interviene en el juego del doctor en el que participa su hija con sus amiguitos, el afecto físico que el niño ve expresado entre sus padres, todos estos son fundamentos para la formación de las actitudes sexuales, actitudes que desde que se es niño, se llevará a cabo y posteriormente, en la adolescencia y, en el último de los términos, durante el matrimonio; son actitudes que ya sean designadas para bien o para mal, es evidente que ya se cuenta con todo un ejemplo y argumentación de vida en este sentido.

“Es difícil medir las actitudes sexuales, ya que tienen un carácter abstracto y afectan principalmente a factores emocionales, resulta difícil, además, distinguir entre la actitud real del evaluado y su conocimiento de una persona puede no reflejar sus auténticos sentimientos” (Ariza y cols.; 1991: 355).

La evaluación de las actitudes se basa en general, en comprobaciones subjetivas, sin embargo, (según Ariza y cols.; 1991), en el campo de la sexualidad, las actitudes que son de interés son las más generales, como la satisfacción que producen prácticas correctas, la aversión a las condiciones poco saludables o que son antihigiénicas; el respeto por el cuerpo humano, el placer, cuando llega a través de la comunicación; la inclinación hacia determinadas personas, y otra gran parte de actitudes parecidas en relación con los factores que influyen en el comportamiento.

“La educación sexual es algo que se ha de contemplar a la vez tanto en aspectos científicos relacionados con el sexo, como los humanísticos y los valores eróticos que afectan al hecho sexual” (Ariza y cols.; 1991: 357).

En educación de la sexualidad, se trata de emplear un recurso, en una sociedad orientada cada vez más a la especialización en todos los campos de la cultura y de la técnica, cuando se plantea la educación sexual que en la sociedad evoluciona rápidamente, ya que el sujeto se ve expuesto a situaciones y condiciones complejas, incluso en su propia persona y, por consiguiente, en sus actitudes sexuales.

“Cuando mayor es el control parental, más tardío es el comienzo sexual del joven, es importante mencionar la religión, ya que existen datos válidos que muestran que la fe religiosa influye en el comportamiento sexual durante la adolescencia.

Es probable que los jóvenes que tienen creencias religiosas retrasen la actividad sexual, y pueden ser también propensos a la culpa y la ansiedad respecto a esta área. Las actitudes religiosas en los jóvenes están también estrechamente vinculadas con las creencias de los padres” (Coleman y Hendry; 2003: 112).

2.5 La mujer como una función erótica.

Se expresa que la naturaleza no realiza siempre una perfecta adaptación de los organismos a las funciones que les corresponden en su medio. Este fenómeno aparece con singularidad en la adaptación de la mujer, muy a menudo más deficiente que la del hombre, a la función propiamente erótica. Se refiere a la función erótica, y no a la función de reproducción, puesto que, como es sabido, existen muchas mujeres perfectamente fecundas y, por consiguiente, muy bien adaptadas a la función de reproducción, que manifiestan una elevada inadaptación a la función propiamente erótica.

En relación con la situación anterior, se muestra frigidez y esterilidad y estos son factores que, ordinariamente, se encuentran disociados. Como Freud ha demostrado en su ensayo de la sexualidad femenina, hay tres grandes tipos de mujeres que han reaccionado de forma distinta al traumatismo, decisivo en la niña, provocado por el descubrimiento de la diferencia entre sexos.

Unas han sustituido rápidamente el deseo del pene por el deseo del hijo, y se han convertido en verdaderas mujeres, normales, vaginales, maternales; mientras que otras han abandonado la actitud de rivalidad con el hombre, después de haber constatado la inferioridad de sus armas, y han renunciado a toda sexualidad objetal, replegándose en la realización psíquica, moral, social, enfocada pues en el plano de la especie humana, de algo equiparable a lo que realizan, en los hormigueros y colmenas, las obreras; otras, en fin, y a despecho de la realidad que no han querido aceptar, y que niegan, se aferran a los rasgos de virilidad psíquica y orgánica observables en toda mujer, (según Cornell: 2001).

No hay que olvidar, por otra parte, que estos tipos casi nunca se presentan en estado puro. Muy a menudo se encuentra a la vez, en una misma mujer, rasgos característicos de los tres, sin embargo, el predominio de uno de ellos basta para conferir a la mujer se peculiaridad individual.

2.6 Evolución sexual femenina.

Según Skinner (1991), la evolución en la mujer sexualmente hablando, va a ser definida en gran medida por la etapa de la infancia y la niñez, de las experiencias que se vivieron de manera particular, es decir, las experiencias que tuvo esa mujer consigo misma desde la etapa anteriormente mencionada; pero también será definida por la educación con la que le inculcaron cuestiones sexuales, del cómo fue su interacción con su madre o la persona que estuvo en contacto con ella, en las sensaciones que experimentó, en lo que pensó, y en lo que a través del tiempo siente y piensa constantemente hasta llegar a la actualidad.

Para Skinner (1991), la evolución sexual de la mujer se puede representar del siguiente modo: originariamente, la naturaleza no la ha creado totalmente a la mujer como tal, sino más o menos mujer, y la ha dotado de un elemento que esta puesto junto con otro más o menos masculino. Estas diversas partes constitutivas se expresan, orgánicamente, muy pronto, en la forma adoptada por la masturbación infantil, indiferenciada al principio por lo que se refiere a la precisión de las zonas, pero fijada posteriormente, con mayor o menor intensidad, bien en el clítoris, o bien, más a menudo, en la entrada de la vulva próxima.

Una erotización originaria más o menos intensa, respectivamente, de las dos zonas eréctiles que contiene el órgano genital externo de la mujer, el clítoris y la vulva predispone, en cada caso, predominio de la masturbación infantil.

Por otra parte, parece existir también en cada caso, predominio de la masturbación convexa o de la cóncava, aunque es indudable que ninguna de ellas puede faltar totalmente.

Dado que el clítoris y la vagina existen desde el principio, parece ilógico creer que la niña, al masturbarse, pueda ignorar totalmente la vagina. De existir esta ignorancia, es propiamente del niño. Los pequeños dedos femeninos no pueden evitar introducirse en el pequeño abismo próximo al clítoris; la niña experimentará placer o miedo, según el orificio vaginal se halle en este momento más o menos erotizado, según que la niña sea, constitucionalmente, más o menos femenina o proteste, más o menos virilmente, vitalmente, contra esta herida o este agujero. Este proceso, este prólogo biológico-infantil a la sexualidad adulta, puede desarrollarse a través del tiempo y puede modificarse. No hay que olvidarlo, durante un tiempo más o menos largo, según la forma exclusiva del placer preliminar; precisamente por ello, las zonas pueden reemplazarse mutuamente con gran facilidad; en este periodo, la libido es más lábil, más apta para tomar uno u otro camino, (según Chapela; 1999).

Se afirma que pueden lograrlo de dos maneras: realmente, sensualmente, a través de la inevitable seducción ejercida sobre la niña. Puesto que, para lavarla, alimentarla, acariciarla, la madre se ve obligada a tocarla de forma ficticia, no solo a través de las sensaciones, sino también de los sentimientos que inspiran a la niña, por medio de sus propias reacciones sentimentales, las personas que la rodean.

Y los sentimientos, con las representaciones a que dan lugar, estas conexiones por medio del cerebro que preforman y contribuyen a que una mujer acepte o rechace su feminidad, con todos los fantasmas de entrega, de penetración erótica aceptada o rechazada, que aquella comporta.

Pero un día, más tarde o más temprano según los casos, la mujer alcanza el orgasmo, bien bajo la influencia de la seducción, bien por sí misma. Cuando lo logra por sí misma, es evidente que la orientación preexistente de la sexualidad, fantasmas incluidos, la mayor o menor acentuación erógena de una u otra zona, reclama, aquí o allá, el contacto, la caricia. Pero cuando el orgasmo es enseñado a la mujer a través de una u otra forma de seducción, lo cual es muy frecuente, la forma de esta seducción puede a su vez, influir en lo que ya existía (Chapela; 1999).

2.7 Mujeres en situación de violencia familiar.

Según Entel (2002), existe un síndrome muy específicamente destinado hacia la mujer golpeada, ya que desde 1987 se tuvo un estimado que avala que un 75% de la violencia intrafamiliar está dirigida hacia la mujer como esposa.

Lo que significa que la mujer es golpeada y es víctima de violencia, que respecta a lo que son daños físicos, psíquicos y sexuales que son ejercidos por su marido, o en sí, por su compañero, quien la obliga a ejecutar acciones que claramente no desea realizar, mientras que al mismo tiempo le impide realizar otras acciones que son de su agrado, como si fuese dueño como tal de un simple objeto.

Para Entel (2002), el abuso psíquico o emocional está presente siempre hacia la mujer, de la manera en que recibe por parte del hombre burlas, insultos y gritos en privado e incluso en público. Este abuso psíquico o emocional puede generar incluso suicidio de la mujer, por el grado tan elevado de una depresión. Mientras que, por otra parte, existen los daños físicos como lo son empujones, tirones de cabello, puñetazos, patadas e incluso lesiones que resultan en abortos, fracturas de huesos, heridas internas, agresiones con armas, lesiones desfigurantes, que de alguna manera u otra terminan en la muerte por homicidio.

Se cuenta con un 25% de “abortos naturales” en Estados Unidos de América que son producidos como consecuencia de dicho abuso físico.

La violencia es una forma de control que inhibe la libertad y dignidad de quien la padece. Una mujer que es víctima de una situación como esta, pasa su vida aterrorizada, y de paso la vida de sus hijos, además de la de ella se encuentra sometida constantemente a las órdenes, deseos y reglas que establece el hombre.

Su estado constante de subordinada, daña directamente las cuestiones enfocadas a su autoestima como mujer y como esposa; se siente denigrada, humillada e incluso llega a culparse de la situación a la que está expuesta día con día, duda de su propia salud mental, generalmente, todo daño físico es un paso que dirige hacia un daño emocional.

Según Entel (2002), cuando una mujer llega a un servicio de atención, suele detenerse en la problemática de él, y en ese camino llega a culparse a sí misma como ya se mencionaba anteriormente, por no haber sido mejor esposa. Además, durante el tiempo de convivencia ella trata de cambiarlo, merced a su comprensión, su constante disponibilidad. E este aspecto tiene un título particular, el cual es síndrome de sobreadaptación femenina, esto significa, pues, realizar un esfuerzo sobrehumano para resistir a su terrible y aplastante realidad.

Estas mujeres también sienten vergüenza, pero es un sentimiento que ya va más allá de vergüenza propia, porque ellas experimentan una ajena, como si verdaderamente ellas fueran las responsables de la conducta de su cónyuge.

Si en algún momento, alguna de estas mujeres llega a tener contacto con la misma emoción, no desarrolla enojo ni odio, sino frecuentemente es la emoción de la vergüenza.

El síndrome de la mujer maltratada es, por llamarlo de alguna manera, el segundo paso, ya que el primero consta de haber pasado por lo menos dos veces por lo que se llama ciclo de la violencia familiar, el cual está compuesto por tres fases muy características: la primera se denomina la acumulación de tensión, en la cual se produce un clima de creciente y constante ansiedad y hostilidad.

A la segunda fase se le llama episodio agudo, y esto es la acumulación de la tensión que se descarga estallando la explosión de violencia, que puede variar en gravedad, desde un empujón hasta un homicidio.

A la tercera y última fase se le llama “luna de miel”, la cual está caracterizada por el arrepentimiento del hombre, que promete cambiar, entre otros acuerdos que sabe que favorecerán momentáneamente con su mujer para convencerla. Y el ciclo se reinicia.

Posteriormente, se señala un segundo factor, es decir, la intensidad creciente. Es descrita como una verdadera escala de violencia como tal, que comienza con la forma de agresión psicológica, lo que refiere a:

Se comienza atacando la autoestima de la mujer, quien acusa un progresivo debilitamiento de sus reservas psicológicas, como consecuencia, la mujer se siente débil y reprimida. Luego de ello aparece la violencia verbal, y funciona muy bien como reforzador de la agresión psicológica, esto se da en la medida en la que el agresor insulta y denigra a la víctima, la descalifica, la llama de mil maneras distintas en las que la única finalidad que se tiene con este acto es humillar y hacer pequeña a la mujer y, además, de estos daños se comienza por amenazarla con agresión física, lo que genera homicidio o suicidio.

Es tan elevado el grado de debilitamiento de la personalidad de la mujer, que con frecuencia consulta a su médico, quien por consiguiente le receta fármacos, contribuyendo de esta manera al silenciamiento y ocultamiento del problema social al cual se está exponiendo día con día la mujer.

Esta forma de violencia es invisible, pero seguido de ello comienza la violencia física, en donde el hombre golpea a la mujer con sus puños, a patadas, empujones, emplea objetos o amenaza con armas. Seguido de la obligación para ejercer relaciones sexuales con ella. Por consiguiente, esta escala también puede terminar en homicidio o suicidio.

Es de suma importancia remarcar la necesidad de comprender los esfuerzos que realiza la mujer para resistir, escapar, evitar y terminar con la violencia que padecen ella y sus hijos, así como pelear para defenderse, expresar la ira, de manera verbal o de manera física, estas son consideradas opciones estratégicas de seguridad, dicho de otra manera, son consideradas opciones estratégicas de supervivencia.

Según Gondolf y Fisher (mencionados por Bonaparte; 1972), para el comportamiento activo de la mujer.

Hablando ya no de indefensión sino de supervivencia, se incorporan varias dimensiones para explicar distintas formas que adquiere la búsqueda de ayuda, por ejemplo, el tipo de violencia que la mujer padece en su hogar, ya sea abuso físico, verbal o heridas; recursos económicos, cantidad de hijos, otras formas de violencia en la familia (abuso a menores) entre otros comportamientos que tiene el agresor, como uso de drogas, consumo de alcohol, violencia en general, antecedentes policiales o respuesta a la violencia de otros.

Se genera un modelo amplio de incorporación de las variables contextuales para la comprensión de la problemática que se tiene en casa, y en especial, la sobreadaptación permanente de la mujer por resistir, escapar, evitar o detener la violencia que padecen tanto ella como sus hijos.

A esto se le llama modelo ecológico, y este término que se le asigna se debe a que es la integración de factores fundamentalmente psicológicos y sociales, que por sí solos y combinados, ejercen una influencia considerable, directa o indirecta sobre el comportamiento del agresor.

2.8 Relación de noviazgo.

“El amor y el noviazgo adquieren su protagonismo y se convierten en temas fascinantes y sugestivos como trascendentes en situaciones con particularidad y, por tanto, con perspectivas de futuro para la juventud actual” (Izquierdo; 2007: 8)

Existe un porcentaje considerable de subjetividad dentro de las relaciones de noviazgo actualmente, en algunas ocasiones se busca establecer objetivos en común por cumplir; analizar la situación actual del noviazgo en la sociedad se enfoca a distintos criterios, en donde se toma en cuenta el contexto en el que se desenvuelven los sujetos partícipes de la relación, la comunicación o falta de ella que se tenga en casa, considerar la confusión y desorientación existencial en la etapa de la adolescencia, entre otros.

Las metas de la realización humana en el noviazgo, se basan en situarse más allá de una armonía entre el yo-tú, es necesario considerar la totalidad de ambas partes, sin embargo, considerando los posibles problemas del aquí y el ahora.

Según Izquierdo (2007), hay muchos aspectos de la vida moderna que afectan al desarrollo emocional del individuo y consecuentemente, la armonía emocional de cada relación moderna de noviazgo.

La diferencia más importante entre la concepción tradicional y una actual del noviazgo, parece consistir en la ampliación y elevación del concepto de feminidad y su presencia en la vida social, y en la revolución libertaria de la sexualidad en el momento actual.

A falta de autores que definieran la relación de noviazgo moderna, se tomará como referencia la propuesta por la autora de este trabajo. Dicha relación se entiende como aquella en donde existe, en algunas ocasiones, la apertura en distintos ámbitos, en donde puede llegar a incluirse una vida sexual desde la temprana edad de la adolescencia, en donde muchas veces los integrantes de la misma, no se encuentran preparados física ni emocionalmente para ejercerla, sin embargo, la viven y esto se ve reflejado y/o generado por la influencia que tiene la sociedad actual, los medios de comunicación, la educación sexual, la falta de comunicación, entre otros (Flores; 2016).

2.9 Relación de pareja.

Se considera, de alguna manera, que la relación que existe en la pareja podría ser un tipo de intervención, siempre y cuando esté al alcance de ambos integrantes y todavía se encuentre como una posible solución. Los casos mencionados anteriormente son aquellos en los que se ha perdido el control, el interés y el respeto, entre otras características importantes para evitar el maltrato hacia la mujer.

Según Castañón (2010), la comunicación es un espacio amplio, abierto y variado. Está habitado por mensajes variados que están en movimiento como una especie de flujo constante, en el que se establecen muchos rumbos, cadencias y en muchas y muy distintas situaciones. Por ello, cada paquete que está constituido por el mensaje, momento en el tiempo y alguna circunstancia determinada, puede darse en formatos distintos.

Algunas situaciones indican que el momento no es adecuado para establecer un diálogo; algunas otras veces las circunstancias señalan que lo mejor puede ser formular una pregunta que sea clara, precisa y referida a un solo tema importante en particular y, que sin pedir algún tipo de comentario, se tome un tiempo de espera.

Para antes de solicitar la respuesta, con la finalidad de que se tenga el tiempo necesario para responderla de una forma adecuada, para lograr de esta manera que efectivamente la respuesta que se obtenga, sea porque fue muy bien pensada y argumentada, evitando de esta manera malos entendidos, y evitando al mismo tiempo malas interpretaciones.

Para Castañón (2010) al preguntar, la ansiedad es el único enemigo para vencer, vale la pena esperar, porque si la respuesta llega ya reflexionada y asumida o argumentada, el diálogo siguiente tendrá cimientos sólidos y será productivo.

Por otro lado, existe el diálogo en el cual circulan los roles de manera respetuosa y horizontal, e decir en el mismo nivel jerárquico ideas y sentimientos. Lo importante en el diálogo es tomar turnos respetuosos para decir y para escuchar. Es incluso entender lo que el otro señala, sin pasarlo de inmediato por el filtro de los juicios y prejuicios personales que ya se tienen. Es mantener una postura abierta e interesada por lo que afirma el otro integrante del equipo de pareja. Es incluso recordar que cada quien es diferente y que por consiguiente es inevitable que se sienta y se piensa de manera distinta.

Cuando se establece un diálogo entre dos personas, se tiene a perder el miedo a la diversidad, es indispensable tener presente la identidad propia, para enriquecerla con algunas de las ideas y los sentimientos del otro; a través del diálogo, se comparten con la o el otro u otra integrante del equipo de pareja.

Existe también la técnica del debate, en esta se tiende a chocar mucho con respecto a las ideas y sentimientos, no siempre opuestos, pero sí diferentes. Cuando se entra en un debate, se debe tener el conocimiento de antemano que, quienes se comunican, tienen posiciones distintas. Cuando se quiere debatir, es de suma importancia establecer principalmente, desde el inicio, que lo que se pretende es una confrontación de ideas y sentimientos diversos, contrastantes y que probablemente son diferentes.

Las personas que debaten, aportan de su mejor conocimiento, de su astucia, de su pasión, para lograr que sus ideas surjan victoriosas finalmente. Quienes debaten tienen que trabajar y pulir sus ideas y sentimientos que quieren enfrentar contra las ideas y los sentimientos de la otra persona.

Para la comunicación en pareja, es fundamental tener muy claro cuándo se tiene que establecer un debate, para estar preparados a escuchar, así como también a negociar, reflexionar, argumentar o disentir; para no asustarse ni caer en crisis emocionales al comprobar que el otro tiene puntos de vista, opiniones o ideas distintas. Como ya se sabe, los debates son delicados, ya que en ellos se ponen en riesgo o en juego proyectos, ideas, opiniones o incluso sentimientos, y es muy importante elegir el momento, el tiempo y el sitio adecuados.

El mejor momento puede ser cuando a los dos integrantes de la pareja les interese debatir y cuando ninguno de los dos esté enojado, ya que esto significaría que está indispuerto para comunicar lo que siente, así como a escuchar opiniones distintas a la suya.

En algunas ocasiones, se necesita discutir algunos temas que para la persona son de importancia, pero no necesariamente lo son para la pareja. Entonces se tiene que establecer con firmeza la necesidad de debatirlos, se tiene que solicitar a la pareja que haga un esfuerzo y busque un momento para escuchar las opiniones personales que se tengan (Castañón; 2010).

Para muchas personas, es funcional debatir, con la discreción necesaria, en lugares públicos, como la banca de un parque, la mesa de un restaurante. Esto funciona porque ahí tienen elementos de la realidad que los ayuda a ubicarse en tiempo y forma en que están situados, para no perder el control bajo ninguna razón. En una relación resulta, conveniente fijar desde el principio un tiempo límite para el debate, de esta manera se evita perder tiempo que se puede ocupar en actividades más productivas, se evita darle vueltas a una misma idea, permite ser objetivo, y ese tiempo que se estableció se debe de respetar, sin importar nada más que seguir el reglamento establecido al principio. En caso de que no se abordara lo esperado durante ese lapso de tiempo, entonces lo que se recomienda hacer es establecer una nueva posible fecha para continuar con lo que se inició.

Según Castañón (2010), es importante mencionar que el reglamento es establecido de manera particular por cada pareja en cada debate, sin embargo, existen reglas particulares que deben cumplirse durante el proceso de un debate, las cuales se explican a continuación.

- Escuchar con atención, sin interrumpir y permitiendo que la otra persona exponga su idea con un argumento bien terminado.
- Meditar acerca de lo que el otro afirma, haciendo un esfuerzo por reaccionar única y exclusivamente a la idea que está expuesta.

- Esforzarse por mantener a raya el cúmulo de ideas y sentimientos que, aunque sean de las personas que están haciendo el debate no se encuentran directamente relacionados con la idea que se está trabajando en el momento.
- Contrastar las ideas y los sentimientos que el otro expone, con las propias ideas y sentimientos.
- Pedir la información que sea necesaria, los detalles que se consideren necesarios para formar una mejor opinión de manera personal.
- Responder con lealtad, es decir, reconociendo abiertamente que se le concede la razón al otro solo y exclusivamente si en realidad se cree que tiene la razón la otra persona, o explicando con mucho respeto que se sigue pensando de manera diferente, a pesar de las razones que la otra persona propone.

Es importante tomar en cuenta que, al salir de un debate, no siempre concuerdan los sentimientos con las ideas, y se puede pedir una nueva fecha para continuar con el proceso. También se puede concluir el debate con la convicción de que se tenía la razón. Un debate puede fortalecer las posturas iniciales, pero la verdadera función de esta estrategia rendirá frutos solo si existe disposición de ambas partes para poder llevarlo a cabo y sobre todo, adaptabilidad a cambios y apertura a nuevas ideas; de otro modo, resultará complejo concluir con una solución.

Existe otra técnica, llamada asesoría, y esta consiste en asistir a una pequeña conferencia en la que deberán asistir ambos miembros de la pareja, que dialogan y debaten los contenidos escuchados, puede ser una estrategia de comunicación y una forma de compartir principios, ideas y sentimientos, según Porras (2010).

Existen consultorías que son especializadas hacia algún ámbito para trabajar en particular, como la sexualidad, planificación familiar, violencia intrafamiliar, entre otros más. Pero cuando se reciben en conjunto, son una estrategia directa que funciona muy bien como comunicación de pareja y nutren con abundantes elementos al diálogo y al debate.

Existen algunas otras técnicas para poder emplear, o recuperar la comunicación de pareja y de esta manera poder evitar una serie de conflictos, desde los más sencillos hasta los más complejos.

Como se sabe, los mensajes están formados por muchas ideas, valores, emociones, opiniones, creencias y propósitos que viajan en constante movimiento, en un espacio lleno de otros mensajes que también están en constante movimiento. Se pueden comunicar emociones, las cuales se entienden como los sentimientos, sensaciones afectivas de todo tipo ya sea tristeza, angustia, alegría, miedo, rabia o esperanza (según Summers; 1978).

Se entiende pues, que, además de ser materia de la comunicación, las emociones dan un toque exclusivo de textura, gracias a ello se puede volver muy fácil y agradable un debate o un diálogo o, de lo contrario, se pueden volver sumamente complejos. Las emociones pueden envolver a las ideas hasta ocultarlas o volverlas invisibles.

Existen un tipo de emociones que son las personales y de antemano, debe conocerse que esas emociones nadie las puede negar ni discutir ni cuestionar, sin embargo, se puede dialogar acerca de las causas de dichas emociones.

Se puede explicar que una persona siente una emoción diferente ante un mismo hecho, así como también se puede decir o explicar que una persona no comprende la emoción del otro sujeto, pero nadie puede hacer un juicio de valor sobre las emociones de los otros. Es un derecho que cada persona de manera individual posee para expresar de manera respetuosa los sentimientos propios.

Cabe mencionar que las ideas son productos muy personales, y que estos surgen de una mezcla de aspectos o factores como la información que ya se sabe, el conocimiento que ya se tiene, proyectos, emociones y posturas propias, entre otros.

Es por ello que se debe tomar en cuenta que las personas, los individuos, o los sujetos son distintos, que se tiene una gran variabilidad de ideas diferentes y que son propias de cada persona y debe respetarse como tal, pero, al mismo tiempo cada persona, individuo o sujeto es parte de un ser social, y como tal tiene una gran cantidad que comparte con otros sujetos o individuos.

La comunicación en pareja puede poner sobre la mesa del diálogo o el debate distintos tipos de ideas, por ejemplo: las propias, específicas, personales; compartidas, que son de ambos; las que todavía no son de uno ni del otro miembro de la pareja, que se han leído o escuchado, que no son propias, que son interesantes y se juzgan dignas para trabajarlas por medio de una reflexión, un diálogo y/o un debate.

Para dar un cierre al capítulo dos, referente a la sexualidad, se puede observar que esta temática es sumamente amplia; abarca aspectos como los de género, anatomía, respuestas, cambios, diversidad, entre muchos otros.

En este capítulo se intentó concentrarse únicamente en cuestiones como la definición de libertad sexual, que fue estructurada con base en la teoría de la definición de libertad y de sexualidad, esto debido a la inexistencia de una definición estructurada por algún autor.

También se habló de lo que implica una relación de pareja, de mujeres en situación de violencia familiar y violencia en el embarazo, ya que en la actualidad es un fenómeno muy presentado, por lo cual las mujeres se ven obligadas a tener relaciones sexuales cuando en realidad no quieren tenerlas y su libertad sexual se ve limitada, se tocan temas también como la evolución sexual femenina, con la finalidad de ampliar el conocimiento en este horizonte y las actitudes sexuales femeninas que se presentan en la actualidad.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En este capítulo se presenta la descripción metodológica detallada de la investigación que se llevó a cabo. Así como también la exposición de los resultados obtenidos en la investigación. Posteriormente, para finalizar, se ejecuta un análisis e interpretación de resultados.

3.1 Descripción metodológica.

A continuación, se presenta la metodología utilizada en esta investigación, la cual fue requerida con la finalidad de conocer la actitud que tienen las mujeres del rango entre los 14 y los 15 años de edad. Para poder lograr lo anteriormente mencionado, se realizó una entrevista a profundidad, que fue diseñada a partir de la validación de expertos con su respectiva guía de entrevista, la cual fue revisada y modificada de acuerdo con las observaciones realizadas por cada uno de los profesionales.

A continuación, se presentan cinco subcapítulos que describen la metodología en la que se basó este estudio: el enfoque cualitativo, investigación no experimental, diseño transversal, alcance exploratorio y las técnicas de recolección de datos.

3.1.1 Enfoque cualitativo.

“Las investigaciones cualitativas se fundamentan más en un proceso inductivo (explorar y describir, y luego generar perspectivas teóricas). Van de lo particular a lo general. Por ejemplo, en un típico estudio cualitativo, el investigador entrevista a una persona, analiza los datos que obtuvo y saca algunas conclusiones; posteriormente, entrevista a otra persona, analiza esta nueva información y revisa sus resultados y conclusiones; del mismo modo, efectúa y analiza más entrevistas para comprender lo que busca, es decir, procede caso por caso, dato por dato, hasta llegar a una perspectiva más general”. (Hernández y cols.; 2006: 8).

Esta investigación fue realizada desde el enfoque cualitativo, debido a que coincidió con las características que indican Hernández y cols. (2006):

1. Se planteó un problema.
2. Se elaboró el instrumento mediante la validación por expertos, sin embargo, los resultados que se obtienen del mismo no poseen un alto grado de confiabilidad.
3. Los resultados obtenidos aplican solo para la muestra estudiada, pero no se pueden generalizar.

4. El análisis de los resultados y su interpretación, se encuentran mediados por la subjetividad de la investigadora.
5. Cada información brindada por las participantes fue tomada en cuenta, debido a que toda aportación fue igualmente valiosa.
6. El marco teórico fue cambiando conforme se fue realizando la investigación.
7. No se plantearon hipótesis de inicio, debido a que se ignoraban las respuestas definitivas que brindarían las participantes.
8. La interpretación de resultados se realizó mediante la lectura de tres textos, el primero desde el marco teórico conceptual y metodológico, el segundo texto desde la realidad observada y el tercer texto desde la triangulación de los resultados (González, citado por Mejía y Sandoval; 1998).

3.1.2 Investigación no experimental.

“En la investigación no experimental no hay ni manipulación intencional ni asignación al azar. Los sujetos ya pertenecían a un grupo o nivel determinado de la variable independiente por autoselección. Es una investigación sistemática y empírica en la que las variables independientes no se manipulan porque ya han sucedido”. (Hernández y cols.; 2006: 207).

Esta investigación fue no experimental porque no se manipuló en ningún sentido el grupo con el que se trabajó, únicamente se eligieron personas del sexo femenino que tuvieran entre los 14 y los 15 años de edad, que ya pertenecían a un grupo específico dentro de la escuela.

3.1.3 Diseño transversal.

“Los diseños de investigación transeccional o transversal recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado. Es como tomar una fotografía de algo que sucede”. (Hernández y cols.; 2006: 208).

Por lo tanto, esta investigación fue de diseño transversal, porque únicamente se empleó una aplicación, en un tiempo único y específico, con la finalidad analizar la incidencia que existió.

3.1.4 Alcance exploratorio descriptivo.

“Los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes, es decir;

Cuando la revisión de la literatura reveló que tan solo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas. Tal sería el caso de investigadores que pretendieran analizar fenómenos desconocidos o novedosos”. (Hernández y cols.; 2006: 100).

Esta investigación tuvo un alcance exploratorio, debido a que el objetivo que se estableció fue la examinación de una temática en específico, que no ha sido muy estudiado desde ese ámbito: la libertad hacia la sexualidad femenina, y dando por hecho que anteriormente no ha existido un estudio como el realizado.

Por otro lado, en el alcance descriptivo se busca especificar las propiedades, características y los perfiles de las personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis, es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre las variables a las que se refieren (Hernández y cols.; 2006).

Esta investigación tuvo un alcance descriptivo, ya que el objetivo fue indagar en las características y opiniones que cada una de las participantes tiene con respecto a la variable por investigar.

3.1.5 Técnicas de recolección de datos.

La técnica que se empleó en esta investigación fue una entrevista abierta a profundidad, mediante la cual se conoció de qué manera piensan, sienten y actúan las mujeres adolescentes que son participantes en esta investigación. La entrevista aborda temas como las ideologías con respecto a las relaciones de noviazgo en la actualidad, la educación sexual que han recibido en casa y en la escuela, cómo perciben que ha sido la misma, qué piensan con respecto al embarazo a su edad, de relaciones de pareja a su edad, qué conocen de orientación sexual, qué conocimiento poseen, lo preparadas o falta de preparación que sienten tener, cómo es la toma de decisiones en sus relaciones, de qué manera ha funcionado, de qué manera consideran que ha sido disfuncional, qué harían en casos explícitos y qué han hecho cuando se les ha presentado alguna problemática en alguno de estos ámbitos.

Según Hernández y cols. (2006), la entrevista abierta es una técnica que se utiliza cuando se quiere conocer lo que las participantes sienten, piensan y hacen acerca de aspectos específicos que se interesan conocer, en este tipo de entrevista se le da la absoluta libertad de expresión a las participantes, ya que mientras más enriquecidas sean sus respuestas, más permite al investigador analizar y abstraer un conocimiento. Se emplea de manera individual, con la finalidad de que ellas sientan la absoluta confianza y la confidencialidad con la que se cuenta para toda la información que se aborde a través de la entrevista.

Para la elaboración de la entrevista se necesita de una guía de entrevista que es el instrumento o vía para acercarse a la realidad de lo que se pretende investigar.

Se aplicó la guía de entrevista llamada “Actitud hacia la libertad sexual femenina” elaborada en abril del año 2016 por la autora del presente estudio.

La guía consta de 46 preguntas abiertas divididas en ocho secciones y permite identificar las actitudes hacia la libertad sexual femenina en mujeres adolescentes (ver Anexo 1).

Estructura de la guía de entrevista:

La guía de entrevista consta de 47 reactivos, mismos que se encuentran subdivididos por áreas específicas, en donde la primera corresponde a la definición de las adolescentes participantes de una relación de noviazgo y las opiniones que tienen acerca de las relaciones sexuales durante una relación de noviazgo, la segunda parte de la guía de entrevista está enfocada a la percepción de las participantes acerca de la relación de pareja, la diferencia que implica a una relación de noviazgo y si han experimentado una relación como la mencionada.

Posteriormente la guía de entrevista aborda la educación sexual dividida en tres partes, las que son; familia, escuela y medios de comunicación. Las jóvenes participantes comparten las experiencias positivas y negativas que han tenido con respecto a la educación desde estos tres ámbitos, cómo es la comunicación en casa, la comunicación que tienen con sus profesores y la influencia que tienen o no los medios de comunicación en sus vidas. Enseguida se cuenta con un área enfocada a la misoginia, en donde las adolescentes comparten su opinión con el hecho de ser mujeres, qué tan fuertes o débiles se sienten para tomar decisiones, para actuar, de qué manera les afecta o beneficia el ser mujeres.

Como penúltima clasificación de la guía de entrevista, se informa acerca de la importancia que implica el ser mujer para las participantes, cómo se llevan a cabo las decisiones de pareja en la actualidad.

Por último, la guía abarca la temática del embarazo en la adolescencia actualmente, las participantes comparten qué es lo que piensan, qué pasaría si estuvieran embarazadas, el uso de métodos anticonceptivos, de qué manera continuaría su vida escolar, cómo influiría el hecho de que estuvieran embarazadas actualmente, quién toma las decisiones del método anticonceptivo, entre otras.

Esta guía de entrevista tiene la estructura anteriormente descrita, con la finalidad de conocer la percepción de las participantes hacia varios aspectos del entorno en el que se desarrollan en este momento de sus vidas, lo que refiere a, qué tan libres se sienten para tomar decisiones enfocadas de manera directa o indirecta hacia actos sexuales, lo que esto implica para ellas de manera individual a manera general.

La prueba fue realizada tomando en cuenta una validez de contenido, que “se refiere al grado en que un instrumento refleja un dominio específico de contenido de lo que se mide” (Hernández y cols.; 2006: 314). Pero también la prueba fue validada mediante el método de validez mediante expertos, el cual “se refiere al grado en que aparentemente un instrumento de medición mide la variable en cuestión, de acuerdo con ‘voces calificadas’”. (Hernández y cols.; 2006: 320).

Los expertos que apoyaron en la validación de guía de entrevista fueron seis:

La Licenciada en Psicología Irma Gabriela Paz Espinosa, quien tiene una maestría en Psicoterapia Humanista y ejerce profesionalmente, así como también es profesora Universitaria en la Universidad Don Vasco A.C., de Uruapan, Michoacán.

El Licenciado en Psicología José Eduardo Cerda Ávila, quien es miembro activo y coordinador de los congresos que se realizan año tras año de Sexualidad y Psicología y de Criminología, por parte del Consejo Nacional de Profesionales y Estudiantes de Psicología (CONAPEP), así como también ejerce el papel de profesor de la Universidad Don Vasco A.C. Uruapan, Michoacán y cuenta con una maestría en Desarrollo Organizacional y Humano.

El Licenciado en Psicología Clínica Juan Carlos Manríquez Hernández, quien es especialista en sexualidad, maestro en Psicoterapia de Pareja y Familia, maestro en intervención, ponente de talleres que respectan a temáticas sexuales, así como profesor de la Facultad de Psicología y Criminología Autónoma de Querétaro (UAQ) Centro Universitario, Santiago de Querétaro, Querétaro, así como coordinador del área de psicopedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional, de Querétaro.

Posteriormente, la Licenciada en Psicología Blanca Hortensia Duarte Oropeza, quien es profesora universitaria, así como también especialista en Psicoterapia Gestalt y subespecialista en Psicoterapia de Pareja e Infantil.

El Licenciado en Psicología y Sexólogo Héctor Orozco Gómez, quien es ponente del Consejo Nacional de Profesionales y Estudiantes de Psicología (CONAPEP) e imparte talleres también que respectan a todo lo que se relacione con aspectos de pareja y sexualidad.

Y la Licenciada en Psicología Yuliana García Cobián, quien imparte clases en Secundaria del Colegio Uruapan y tiene un constante vínculo con el ambiente con el que se pretendía laborar, además de ser la coordinadora del área de Psicología dentro de dicha escuela secundaria.

Según Álvarez Gayou (2003), si el investigador no es experto, para la entrevista deberá realizar una guía para orientar y dirigir el avance de la investigación.

3.2 Delimitación y descripción de la población y muestra.

Como primera idea, “la población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones” (Hernández y cols.; 2006: 174).

De manera complementaria, “la muestra es, en esencia, un subgrupo de la población. Digamos que es un subconjunto de elementos que pertenecen a ese conjunto definido en sus características al que llamamos población. En realidad, pocas veces es posible medir a toda la población, por lo que obtenemos o seleccionamos una muestra y, desde luego, se pretende que este subconjunto sea un reflejo fiel del conjunto de la población”. (Hernández y cols.; 2006: 240).

En el muestreo no probabilístico, que se empleó en el presente trabajo, “la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o de quien hace la muestra. Aquí el procedimiento no es mecánico, con base en fórmulas de probabilidad, sino que depende del proceso de toma de decisiones de una persona o de un grupo de personas y, desde luego, las muestras seleccionadas obedecen a otros criterios de investigación”. (Hernández y cols.; 2006: 278).

Esta investigación cumple con los criterios anteriormente descritos, debido a que el grupo con el que se trabaja no es propiamente elegido, sino que, por el contrario, se tomaron participantes de manera aleatoria y a pesar de que no es muy amplio, sí es profundo, en el sentido en el que las personas participantes tienen la apertura para elegir de manera individual sus respuestas y no son influenciadas por las de otras participantes, ya que a través de la entrevista a profundidad, se respeta un espacio particular para cada participante y la información proporcionada por las mismas no cuenta con un criterio probabilístico.

La muestra selectiva no representativa “puede también llamarse muestra dirigida, pues la elección de sujetos u objetos de estudio depende del criterio del investigador. Y la ventaja de esta es que es una muestra cuidadosa y controlada elección de sujetos con ciertas características especificadas previamente en el planteamiento del problema”. (Hernández y cols.; 2006: 299).

La población de este estudio fueron 400 mujeres adolescentes, estudiantes de la Secundaria Para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza Uruapan, Michoacán, México.

La muestra estudiada se realizó con un total de 20 mujeres adolescentes que se encuentran en la edad entre los 14 y 15 años, mismas que son estudiantes de la institución ya referida.

3.3 Descripción del proceso de investigación.

En este estudio se tomó como población a veinte adolescentes, estudiantes de la Secundaria Moisés Sáenz, Uruapan, Michoacán México.

Este trabajo de investigación comenzó a partir de la formulación de un planteamiento del problema, en el que se presentó lo que se quería conocer, estudiar, la temática, los por qué y casos reales que se han presentado, si no de igual manera, entonces lo más asimilado posible; posteriormente se planteó un objetivo general, en donde se especificó claramente lo que se quiso comprobar a través de la investigación, luego de ello se estableció la pregunta de investigación y también la justificación, esta consiste en expresar y presentar la intención del investigador para trabajar con esa temática, así como presentar una idea personal de lo que puede aportar la investigación para la ciencia en la que se desenvuelve profesionalmente.

Después se estructuró un par de capítulos teóricos. En el primero se habló de las actitudes, está dividido en ocho apartados; en segundo lugar, se estructuró el capítulo de la libertad sexual, que está conformado por ocho apartados también. Luego de esto, se estructuró la descripción específica de la metodología utilizada, se tocaron temas como el tipo de investigación y el alcance que tiene, también se describió la población en donde se llevó a cabo este estudio.

Posteriormente, se procedió a realizar el análisis de los resultados proporcionados de dicha investigación, en donde se analizaron de manera individual cada una de las preguntas que se realizaron y la respuesta que se obtuvo por parte de las participantes.

3.4 Análisis e interpretación de resultados.

El presente análisis de resultados está organizado de acuerdo a la propuesta de sistematización y análisis de datos cualitativos de González (citado por Mejía y Sandoval; 1998). El cual consiste en una serie de pasos comenzando por la inducción en donde se parte de lo particular a lo general, conceptualizar, categorizar, organizar y estructurar, sin alterar en ninguna medida la información recabada. Lo que permitirá en lo futuro realizar una interpretación más certera.

La información se ha dividido, para su análisis, en las siguientes categorías.

Categoría 1: La definición de libertad sexual en las mujeres adolescentes entre los 14 y 15 años de edad, estudiantes de la Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza, en Uruapan, Michoacán, México.

a) Una actitud positiva se refiere a que las participantes se sientan con la libertad de poder tomar decisiones personales en esta temática, que no se vean influenciadas por las reglas del hogar, de la sociedad, de sus relaciones de noviazgo, en su caso, y/o de sentimientos de culpa.

b) Actitud negativa con respecto a que las decisiones de las participantes se vean directamente manejadas por alguno de los factores comentados anteriormente, en la medida en la que hacen o dejan de hacer actividades porque se sienten presionadas.

c) Actitud neutra, en donde las participantes no tengan el conocimiento de externar una respuesta, ya sea negativa o positiva, que no fuesen respuestas objetivas.

Categoría 2: Las actitudes hacia las relaciones de noviazgo en las mujeres adolescentes entre los 14 y 15 años de edad, estudiantes de la Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza, en Uruapan, Michoacán, México.

a) Actitud positiva: la percepción en acuerdo que tienen sobre la existencia de relaciones de novios; estar de acuerdo con tener novio a su edad, en donde en la actualidad esto puede incluso contemplar la existencia de relaciones sexuales.

b) Actitud negativa: se refiere a las respuestas por parte de las participantes en donde no están de acuerdo en formar parte de una relación de novios, en donde ya no lo ven como una etapa de su adolescencia, no las ven con seriedad, las piensan como una distracción.

c) Actitud neutra: las adolescentes investigadas no plantean una opinión aterrizada sobre las relaciones de noviazgo, ellas aportan lo que han visto en otras personas, las experiencias que han escuchado, pero no dan como tal un punto de vista personal ante las relaciones de noviazgo, no expresan de manera objetiva estar de acuerdo o en desacuerdo, ni las razones.

Categoría 3: Las actitudes hacia las relaciones de pareja en las mujeres adolescentes entre los 14 y 15 años de edad, estudiantes de la Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza, en Uruapan, Michoacán, México.

a) Actitud positiva: Cuando consideran que poseen la preparación psicológica, social, física y la edad para tener una relación de pareja, misma que implica formalidad por completo, permiso en casa y que incluso ya han experimentado alguna relación, por lo menos similar a lo comentado.

b) Actitud negativa: No comparten ese gusto por establecer una relación formal como una relación de pareja (adultos), no consideran que están en la edad para llevarla a cabo, no consideran que deban tener una “distracción” de este tipo en la etapa en la que están, ya que deben concentrarse en otras actividades como el culminar sus estudios, formarse mental y físicamente.

c) Actitud neutra: No se encuentran cerradas a la opción de poder llevarla a cabo, pero no es algo que les llame la atención, no establecen una edad en específico que signifique la supuesta preparación para tener una relación de pareja. No se encuentran a favor ni en contra.

Categoría 4: Las actitudes hacia la educación sexual en la familia en las mujeres adolescentes entre los 14 y 15 años de edad, estudiantes de la Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza, en Uruapan, Michoacán, México.

a) Actitud positiva: Las adolescentes participantes afirman que están de acuerdo con la educación sexual en la familia, debido a que para muchas esto significa tener acercamientos con sus padres, en cuyo contexto conversan acerca de esta temática.

b) Actitud negativa: Comentan que no tienen la comunicación para hablar de esta temática en casa, que hay mucha ausencia de sus padres en casa.

c) Actitud neutra: No consideran que ha sido mala comunicación, sin embargo, les gustaría que existiera mayor profundidad en la misma, creen que hay muchas situaciones que no les han explicado y que a ellas les gustaría saber. No se quejan, pero quisieran un poco más. No demuestran que es buena ni que es mala, solamente que es.

Categoría 5: Las actitudes hacia la educación sexual en la escuela en las mujeres adolescentes entre los 14 y 15 años de edad, estudiantes de la Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza, en Uruapan, Michoacán, México.

a) Actitud positiva: Consideran que aún restan algunos temas por abordar, sin embargo, sienten la confianza para consultar dudas que surjan en ellas para sus profesores, en algunas ocasiones consideran que ha sido más positiva o más enriquecedora la información, la educación sexual vista en la escuela que en su casa, pero en general, califican la misma como que ha sido buena.

b) Actitud negativa: De las negativas se puede decir que aquellas respuestas en donde afirman que ha sido deficiente e insuficiente la información vista en la escuela.

c) Actitud neutra: Las mujeres adolescentes participantes, afirman que han visto información importante, pero no se ha podido profundizar, es un punto medio en el que esclarecen que en efecto se han tomado temas acerca de sexualidad, pero no con la profundidad con la que ellas quisieran.

Categoría 6: Las actitudes hacia la educación sexual en los medios de comunicación en las mujeres adolescentes entre los 14 y 15 años de edad, estudiantes de la Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza, en Uruapan, Michoacán, México.

a) Actitud positiva: Es la actitud en donde afirman que la información y el fácil alcance a la misma a través del medio electrónico, ha sido efectivo, positivo para ellas, en donde han podido abordar a profundidad temáticas que no han podido abordar ya sea en casa o en la escuela, consideran que es una fuente bastante enriquecida de información.

b) Actitud negativa: Afirman que la educación sexual en Internet no es confiable.

c) Actitud neutra: Expresan que es positivo, ,pero contraproducente en la medida en la que pueden tener a fácil alcance la información que desean, pero precisamente como es algo tan fácil de alcanzar, esto hace que la información muchas veces no sea verídica, que se vea alterada, debido a que cualquier persona puede generar sus teorías personales y afirmarlas, volviendo de esto una confusión entre si es lo real o no.

Categoría 7: Las actitudes hacia la misoginia en las mujeres adolescentes entre los 14 y 15 años de edad, estudiantes de la Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza, en Uruapan, Michoacán, México.

a) Actitud positiva: Es afirmar como mujeres que el ser mujer vuelve menos valiosa a las personas, que por ser mujeres se debe adjudicar un papel sumiso a decisiones de cualquier otra persona de sexo masculino. Mismas que no se presentaron en esta investigación.

b) Actitud negativa: Es que las participantes, hasta cierto punto, defienden su sentido femenino, en donde rescatan que las mujeres son libres de poder elegir a su pareja, lo que procederá de esto en su existencia, el valor de ser mujer, de ejercer la libertad en todos los sentidos.

c) Actitud neutra: Fuese este el caso en donde las mujeres que participaron no demuestren una idea aterrizada, ya sea a favor o en contra. En donde existiera paso a la confusión.

Categoría 8: Las actitudes hacia el feminismo en las mujeres adolescentes entre los 14 y 15 años de edad, estudiantes de la Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza, en Uruapan, Michoacán, México.

a) Actitud positiva: La afirmación de estar satisfechas de pertenecer al género femenino, afirmando nuevamente la capacidad que tienen como mujeres para realizar elecciones de cualquier tipo.

b) Actitud negativa: Afirmando estar en desacuerdo con ser mujer, mostrar una insatisfacción o comentar incluso alguna experiencia a partir de la cual le disguste ser mujer.

c) Actitud neutra: La confusión y/o disgusto por pertenecer al género femenino, presentar curiosidad por pertenecer al género masculino hasta cierto punto, pero sin establecer una idea clara.

Categoría 9: Las actitudes hacia el cuidado del embarazo en las mujeres adolescentes entre los 14 y 15 años de edad, estudiantes de la Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza, en Uruapan, Michoacán, México.

a) Actitud positiva: Afirmar estar de acuerdo en tomar los respectivos cuidados si se llevarán a cabo relaciones sexuales o en caso de ya llevarse a cabo.

b) Actitud negativa: Afirmar un desacuerdo con tomar las medidas anticonceptivas si van a tener relaciones sexuales, siendo el caso que fuese, afirmando el desacuerdo en usar anticonceptivos.

c) Actitud neutra: Afirmando que ni siquiera se han tocado esos temas en la relación de novios, siendo el caso o, por otro lado, compartiendo experiencias que han escuchado, pero no lo que ellas opinan de manera personal, sin dar un punto por considerar ya sea en la categoría positiva o negativa.

Categoría 10: Integración de los resultados. En esta última no se establecieron subcategorías.

En la primera categoría se hizo un análisis del concepto de libertad sexual desde las participantes, debido a la dificultad en encontrar una definición teórica aplicable a la adolescencia.

En las siguientes ocho categorías se ha hecho un análisis detallado, separando indicadores de actitud positiva, de actitud negativa y de actitud neutra hacia el objeto de actitud indicado; cada uno de ellos representa un subelemento de la categoría principal de esta investigación, que es la libertad sexual.

Por último, se elaboró una integración de los resultados obtenidos en el análisis y la interpretación de los resultados.

3.4.1 La definición de libertad sexual en las mujeres adolescentes entre los 14 y 15 años de edad, estudiantes de la Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza, en Uruapan, Michoacán, México

Una declaración del 13° Congreso Mundial de Sexología, (1997), afirma que la libertad sexual abarca la posibilidad de la plena expresión del potencial sexual de los individuos, sin embargo, esto excluye toda forma de coerción, explotación y abuso sexual en cualquier tiempo y situación de vida.

Las 20 definiciones de libertad sexual proporcionadas por los sujetos de estudio, fueron las siguientes:

1. “La libertad que tiene cada persona para poder tomar elecciones de pareja, de vida sexual, de género, y muchas cosas”.
2. “Pues me imagino que es como los homosexuales, que tienen derecho a elegir el género”.
3. “La libertad que tiene cada persona de seleccionar como quiere llevar su vida sexual”.
4. “Yo pienso que la libertad sexual de una mujer es muy diferente a la de un hombre, porque si dice ‘es que yo tuve aquí acá con este y con este’, te juzgan, en cambio, sí es un hombre ‘uf, súper genial’, es tener las mismas oportunidades de elección”.
5. “Tomar tus propias decisiones, saber qué es lo que quieres y decirle a tu pareja lo que quieres y necesitas para que así puede ser algo más bonito”.

6. "Pues para mí es buena porque pues, así ya no, si te piden una relación pues estas en el derecho de decir no y sí".
7. "Pues sería que cada quien se expresara de lo que uno piensa de lo que es, porque no todos pensamos lo mismo, pues supongo que sí, cada quien debe de expresar lo que cada quien piensa porque todos debemos saber lo que es, porque es algo que se va a necesitar para poder tomar sus precauciones".
8. "Pues como la forma en que nos podemos expresar, así este... también depende de que es sexual ya sea lo de género o hablando ya de sexualidad".
9. "Pues yo pienso que es una forma de expresarse, no solamente mediante tener relación sino en emociones también".
10. "Pues para mí es que nadie te diga a ti lo que tienes que hacer y no hacer este... hacer lo que tú quieras sin que nadie te cuestione".
11. "Creo que es la capacidad de las personas para expresar sus gustos".
12. "Yo pienso que es la libertad de elegir lo que tú quieres vivir sexualmente".
13. "Pues yo creo que es cuando tú no tienes que explicar nada a nadie y puedes expresarte, lo que piensas, o lo que sea pero que sea como tú seas".
14. "Cuando nadie te dice nada de lo que tú crees y haces sexualmente".
15. "Cualquier cosa con la que tú te sientas cómoda y no importe más cosas que eso, que la gente no te ande juzgando".

16. "Pues yo digo que significa poder tomar tus decisiones propias sin pensar en lo que los demás piensen".
17. "Cuando cada persona puede expresar lo que siente y decidir de qué manera quiere vivir su sexualidad y con quién y cómo".
18. "Pues yo pienso que es cuando alguien es libre para poder decir: esto si me gusta esto no, ya sea a sus amigos, a su pareja o a sus papás o a quien sea".
19. "Que es un derecho que deberíamos de tener todos los seres humanos de todas las edades y en cualquier parte del mundo para poder expresarnos, no solo para tener relaciones sexuales sino para tomar decisiones y todo".
20. "Que es algo que debemos conocer todas las personas que podemos contar y elegir todos".

- Interpretación.

Con base en los resultados obtenidos, vinculándolos con la definición teórica, se puede definir desde las participantes que la libertad sexual para algunas se refiere a la toma de decisiones con respecto al género, mientras que para otras es la posibilidad de elegir, seleccionar, expresar y decidir de qué manera se experimentará la vida sexual, con qué personas y de qué manera.

Cabe destacar que la definición de libertad sexual de las participantes permite verificar primero, que ellas poseen un concepto ya definido y, en segundo lugar, se pueden observar las coincidencias en la definición, así como las diversidades.

Es conveniente recordar que debe existir previamente una representación del objeto para poder asumir una actitud hacia el mismo.

3.4.2 Las actitudes hacia las relaciones de noviazgo en las mujeres adolescentes entre los 14 y 15 años de edad, estudiantes de la Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza, en Uruapan, Michoacán, México.

Según Cabrera (2005), los jóvenes perciben la presión de una sociedad que los estimula a llevar una vida sexual activa. Expresan la necesidad de contar con herramientas que les permitan manejar adecuadamente sus necesidades afectivas y sexuales. El materialismo y la cosificación del cuerpo en la sociedad actual hacen de la sexualidad una interrogante, acompañada por el temor de ser utilizados como objetos de placer, o abandonados ante sus mismas necesidades sexuales y afectivas.

Las respuestas obtenidas de las 20 mujeres adolescentes que fueron participantes son las siguientes.

En primer lugar, Las actitudes positivas hacia las relaciones de noviazgo fueron:

1. “Pues... creo que también está bien que, si quieren iniciar su vida sexual, lo hagan, pero que también usen protección para no arruinar su vida a temprana edad, y puede tener novio y todo eso, pero que sepan cómo cuidarse y como protegerse”.

4. “Pienso que es algo muy normal, ya que lo vemos en todos lados, no se me hace mal”.

12. “Pues que, aunque han tenido cambios, sí se puede tener una relación de noviazgo bonita”

18. “Pues creo que son buenas, porque así ya vamos conociendo un poco más de esas cosas de noviazgo y nos vamos preparando para un día formar algo serio”.

Las actitudes negativas hacia las relaciones de noviazgo, fueron las siguientes:

2. "Dependiendo del tipo de pareja, a veces duran muy poco, a veces no valoran a la pareja".
3. "Que ya no son muy duraderas, que ya es muy fácil hacer todo con cualquier persona, sin importar nada más".
8. "Pues eso diría que ya más o menos, ya depende de cada quien y en sí en mí, a mí no me gustaría así todavía y no sé los demás".
6. "Pues que ya casi son muy cortas, ya casi no duran, casi no hay confianza o así, es lo que pasa".
11. "Que a veces ya no son duraderas, son muy fáciles de obtener"
16. "Pues yo veo y me he dado cuenta de que no duran ya, que son muy cortas y no las tomamos muy en serio ni los hombres ni algunas mujeres, he visto que hay muchos hombres que ya nada más andan con una y con otra".
17. "Siento que no son tan buenas o tan funcionales a nuestra edad, como que no estamos muy bien centrados, o todavía no sabemos bien qué es lo que queremos, porque un novio que tuve ya cuando fuimos novios me decía que no se sentía muy seguro, yo pienso que porque estamos chicos todavía".
20. "Pues, creo que no son duraderas ni serias, ya nadie las toma en serio".

Las actitudes neutras hacia las relaciones de noviazgo fueron las siguientes:

5. "Pues que muchos ahorita ya nada más pueden tener novio por tener, nada más por diversión o simplemente para tener relaciones con alguien, eh... yo digo que ahorita a esta edad tenemos que conocer mucho, tener muchos amigos antes de tener un novio, porque no estás en cierta forma capacitada para tener a alguien entonces puedes hacer muchas cosas sin pensarlo porque no conoces mucho del tema".

7. "Pues hay en algunas que sí se toman en serio y van bien, pero hay otras que el hombre no respeta a la mujer y pues la trata mal".

9. "Ya no duran porque muchos, no más se van por, por ejemplo dicen mis amigas ese niño está más guapo y quiero andar con él, pero no más por un ratito y luego ya andan con otro o así, como que son muy pasajeras, lo malo es que es por un ratito".

10. "Pues yo creo que a veces hay muchos conflictos, que no siempre están de acuerdo, pero siempre deben de hallar la forma de estar de acuerdo y respetar que no tengan las mismas opiniones".

13. "Pues pienso que ya no duran, y además mis papás me han contado cómo eran antes y yo veo como son ahora y son muy diferente todo".

14. “Yo creo que depende de las personas que sean novios, hay unos que las toman en serio y hay otros hombres que lo toman de paso”.

15. “Pues yo por lo que he escuchado y he vivido creo que en la actualidad, las relaciones de noviazgo ya no duran, como que no les dan la suficiente seriedad a las cosas y así, entonces está ya difícil”.

19. “Siento que son normal, ni son buenas ni son malas. Depende de cada quien”.

- Interpretación

Con base en los resultados obtenidos, se puede observar que para las adolescentes que participaron, las relaciones de noviazgo están vinculadas en la actualidad con aspectos como una vida sexual asistida, las relaciones de noviazgo no son vistas como una relación en donde se establezca la seriedad, significa que no son duraderas, no son funcionales, que no se respetan, lo que les confunde y no les permite definirse por una postura.

Se observan únicamente 4 casos con actitudes positivas hacia las relaciones de noviazgo, 8 casos en donde presentan una actitud negativa hacia las relaciones de noviazgo y un total de 8 casos con actitudes neutrales o confusas hacia la misma, por lo que se puede afirmar que en las participantes existe un promedio entre la actitud negativa y la neutra hacia este fenómeno, desde el componente cognitivo (ver Anexo 2).

Se afirma que la diferencia que existe entre la relación de noviazgo y la relación de pareja es la preparación física, psicológica, emocional e incluso social que existe entre una y la otra, es decir, los adolescentes inician relaciones de noviazgo y debido a que se encuentran en la etapa de la adolescencia, se considera que en distintas ocasiones no se sienten propiamente preparados para tener una relación que implique mayores compromisos y/o responsabilidades, sin embargo, en la actualidad se ejercen relaciones sexuales dentro del noviazgo en la adolescencia.

Por otro lado, se establece una relación de pareja, una vez que ambos integrantes de la misma, se encuentran en una edad más madura en todo sentido, en donde se consideran capaces a sí mismos para ejercer una relación de pareja, sabiendo que la misma implica mayor responsabilidad, como fuese el control de planeación familiar, mayores acuerdos y mayor toma de decisiones. Cabe destacar que ello depende propiamente de cada pareja.

3.4.3 Las actitudes hacia las relaciones de pareja en las mujeres adolescentes entre los 14 y 15 años de edad, estudiantes de la Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza, en Uruapan, Michoacán, México.

Según Cabrera (2005), la pareja busca el bienestar y desarrollo de ambos, dentro de un encuentro que es exclusivo y único.

La relación sexual debe ser un acto de entrega y de preocupación por el otro. Las respuestas obtenidas de las 20 mujeres adolescentes que fueron participantes son las siguientes.

Las actitudes positivas hacia las relaciones de pareja, fueron:

1. "Son bonitas en cuanto sepan cómo llevarlas, y que no sean tan insistentes con eso de que siempre quieren estar juntos o quieren hacer todo junto, yo creo que es bonito llevar una relación. Que se hablen, y compartan sus opiniones o lo que quieran hacer, sus ideas".
4. "Pues no puedo opinar nada malo porque ya las tuve y esta bonito, pero a mi edad, siento que es la edad en la que muchos chavos empiezan a tener su primer novio y siento que es muy bonito y aquí y acá, pero por lo mismo yo me he negado bastante a eso, porque por un momentito todo se va a la basura, pienso que es bueno porque poco a poco se preparan para más adelante tener algo más formal".

6. "Pues no sé si está bien, la verdad, porque aún soy menor de edad, pero pienso que está bien pues así ya sabemos lo que pasa y ya no tenemos el miedo de qué hacer".

Las actitudes negativas hacia las relaciones de pareja, fueron las siguientes:

2. "Pues a mi edad, por lo general, no me gustaría, por ejemplo, a esta edad como que no se me hace adecuado para andar con alguien formalmente".

5. "Pues yo digo que ahorita no estamos capacitados para tener a alguien, ya que ahorita hay muchos hombres que no más están con una mujer no más por obtener algo de ella, entonces sería como que... ya después, ya cuando estés lo suficientemente madura para pensar más y reflexionar más sobre ello".

8. "Pues ahorita a mi edad, así como lo veo este... porque yo diría que no estaría muy bien porque se ilusionan y crean su propio mundo y no piensan en las consecuencias de que están jóvenes, y no terminan de estudiar o se tienen que meter a trabajar y pues, es una gran responsabilidad y por una parte, sí está bonito porque son jóvenes y andar acá, pero es que a veces como que nos equivocamos y decimos que con la primera persona y ya es el amor de la vida".

9. "Yo pienso que no estoy en la edad todavía de tener novio, porque se distraen mucho con el novio y no ponen atención en sus estudios".
10. "Pues yo creo que a nuestra edad nuestro cuerpo todavía no está bien formado para tener relaciones sexuales, porque no tenemos la experiencia ni no estamos bien formados, pues, para esas cosas".
11. "Yo creo que estamos muy chicos para entender todas esas cosas que son más serias".
13. "Yo creo que no estamos todavía muy bien preparados para poder tener una relación de pareja así bien, como las de los grandes".
14. "Siento que no estamos muy grandes para poder ser estables en una relación así, ya más seria, la verdad".
15. "Yo creo que no estaría preparada ahorita para tener esa relación, me distraería mucho en la escuela y mis papás no les gustaría".
16. "Pues yo creo que depende de cada quien, cómo se siente de preparada o no para poder tener una relación más seria, aunque yo siento que ahorita estamos muy chicas y nos distraería en la escuela".
17. "Yo pienso, la mera verdad, que apenas tengo 15 años, estoy muy chica, tengo muchas cosas más como para tener una relación tan formal o así, además de que yo pienso que mis papás no lo aceptarían".

18. "Yo siento personalmente que cada quien es libre de elegir qué tipo de relación quiere tener o no y a qué edad, pero ahorita como estamos un poco chicas, sí necesitaríamos saber un poco más".

19. "Pienso que no estamos muy maduros para tener una relación de pareja así".

20. "Creo que sería una distracción en los estudios".

Las actitudes neutras hacia las relaciones de pareja, fueron las siguientes:

3. "A mi edad, que son todavía muy apresuradas, pero depende de qué relación sea".

7. "Bueno, pues ahorita, pues ya, la mayoría de ahorita se puede decir que les urge, pero es algo que uno ya quiere, muchos afirman pues que no es la duda, pero uno como que se siente ya seguro o así, se puede decir porque ya quieres tener novio, pero tener novio no significa que ya quieras tener relaciones. Algo serio".

12. "Pues pienso que no hay una edad específica para poder formar una relación de pareja, por lo que yo digo pues que eso es más emocional, cada quien define su relación"

- Interpretación.

Con fundamento en la información obtenida, se observa que en la edad que se encuentran actualmente las participantes, no se sienten preparadas emocionalmente, ya que consideran que es una decisión apresurada tener relaciones de pareja, que no han tenido las experiencias necesarias para poder establecer una relación, así como tampoco se sienten preparadas físicamente.

Elas asocian una relación de pareja con la ejecución de una vida sexual activa, por lo que no se sienten lo suficientemente desarrolladas en este ámbito para poder ejercer una relación, y por otro lado, se sienten con una falta de madurez en el aspecto académico, ya que algunas de ellas hicieron mención de que una relación de pareja en esa edad les causaría distracciones en sus estudios y quizá, incluso, podrían ocasionarles que dejaran de estudiar para dedicarse a su relación de pareja.

Se presentaron 3 casos en donde se muestra una actitud positiva hacia las relaciones de pareja entre los 14 y 15 años de edad, así como también 14 casos que presentan una actitud negativa hacia dicha situación, finalizando con un total de 3 casos con una actitud neutra o confusa hacia las relaciones de pareja.

Respecto a la propuesta conceptual, concuerda con las respuestas de las participantes en que, para llevarse a cabo, se necesita de bienestar, desarrollo e intimidad, el que desde su perspectiva las mujeres entrevistadas no están listas para asumir aún (ver Anexo 2).

Sin embargo, se consideran respuestas neutras aquellas que fueron proporcionadas en donde las participantes dan su punto de vista de manera individual, pero se muestran inseguras.

No presentan una decisión firme, y esto demuestra que las adolescentes no se sienten, en una edad para poder ejercer una relación de pareja y lo que ello implica, debido a que en efecto, se encuentran en una etapa de adolescencia, en donde se enfrentan a diversos cambios emocionales, físicos, psicológicos e incluso sociales y tienden a verlo como una distracción en el aspecto académico para ellas.

3.4.4 Las actitudes hacia la educación sexual en la familia en las mujeres adolescentes entre los 14 y 15 años de edad, estudiantes de la Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza, en Uruapan, Michoacán, México.

La educación sexual en casa es un aprendizaje social íntimamente relacionado con las costumbres, prácticas y tradiciones sociales y no un estándar monolítico e inamovible. Son hechos de gran responsabilidad y que generan sentimientos confusos.

Las respuestas obtenidas por las 20 participantes, se muestran enseguida.

Las actitudes positivas hacia la educación sexual en la familia, fueron las siguientes:

1. "Que está bien que me hablen sobre eso, porque yo también tengo algunas dudas sobre sexualidad".
2. "A mí me parece bien, porque mi mamá no se anda con rodeos, ella es muy clara, entonces yo digo que no cualquier mamá lo toma así, porque hay muchos papás que lo toman a mal y dicen: tú nunca vas a tener relaciones sexuales".
3. "Que está mejor poder tener comunicación con mi mamá, pues así ella me puede orientar".
5. "Que está bien porque así yo ya aprendí más de ello ya conozco más y no puedo cometer cualquier locura, yo diría que a mí me gustaría que mis papás me hablaran más de ello, para saber más".

6. "Que está bien, pues me dicen mucho de los dispositivos que hay, de cómo cuidarme y se me hace bien".

7. "Pues que está bien porque mis papás me dan la oportunidad de comunicarme con ellos".

10. "Pues yo creo que está muy bien, porque pues no he tenido problemas hasta ahora".

11. "Pues que ha sido bueno, a pesar de que no he platicado tanto, tanto, con mis papás, de cosas como esas, me siento con confianza para poder preguntarles alguna cosa".

17. "Yo pienso que es buena la información, porque pues está basada ya en las experiencias que mi mamá tuvo, es algo como que más seguro".

18. "Yo digo que, pues, está bien, ha sido buena".

Las actitudes negativas hacia la educación sexual en la familia, fueron las siguientes:

12. "Pues pienso que, si mis papás estuvieran más en la casa, a lo mejor yo les preguntaría más cosas".

15. "Que ha sido buena, aunque me gustaría saber mucho más de todo".

Las actitudes neutras hacia la educación sexual en la familia, fueron las siguientes:

4. "Que no ha sido malo, pero no es suficiente".
8. "Pues, como aprendo muchas cosas en la escuela y en la casa, trato de mezclarlo y sacar mis propias conclusiones".
9. "Pues que sí ha sido buena, pero sería mejor si me explicaran más cosas".
13. "Pues que está bien, no me quejo".
14. "Que es muy importante que nuestras mamás se pongan a platicarnos e informarnos de estas cosas, porque si no ellas, entonces ¿quiénes para hablarnos de cosas así?".
16. "Que es mejor informarte en tu casa, que con tus amigas, que no han tenido la experiencia".
19. "Que es bueno que mi mamá me diga lo que puede pasar, pero sin limitarme".
20. "Yo creo que han sido muy buenos mis padres al abrirse para platicar conmigo de temas sexuales a mi edad".

- Interpretación.

A partir de los resultados obtenidos, se observa que la educación sexual en la familia, para las participantes, está sumamente influenciada por la comunicación establecida entre padres e hijos, la mayoría de las participantes consideran que tienen una buena educación en casa, siendo en su totalidad por parte de sus madres. Establecen que conforme la comunicación que se tenga con sus mamás en casa, será la confianza para poder expresarles sus experiencias.

Se muestran 10 casos con una actitud positiva hacia la misma, 2 casos con una actitud negativa y 8 casos con una actitud neutra o confusa.

Por lo tanto, las respuestas proporcionadas por las participantes coinciden con la teoría, ya que la educación sexual en casa se vincula con las costumbres y tradiciones sociales; se formarán en el crecimiento de las adolescentes, en la medida en la que exista la apertura por ambas partes entre sus padres y ellas.

3.4.5 Las actitudes hacia la educación sexual en la escuela en las mujeres adolescentes entre los 14 y 15 años de edad, estudiantes de la Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza, en Uruapan, Michoacán, México.

Es un proceso que permite “potenciar un conocimiento de la naturaleza e importancia de la sexualidad y el desarrollo armónico e integral de la persona e integral de la persona hacia su madurez psicológica” (Wainerman y cols.; 2008: 105).

Las respuestas obtenidas por las 20 participantes, se muestran a continuación.

Las actitudes positivas hacia la educación sexual en la escuela, fueron las siguientes:

1. “Sí faltan algunos temas para abordar, porque nos quedamos con algunas dudas, pero yo creo que dentro de lo normal está bien”.
2. “Pues buena, siento que está completa”.
3. “Está muy buena por parte del maestro de formación”.
4. “Muy buena, mejor que la de mi casa”.
6. “Buena, porque nos traen pláticas y nos dicen qué hacer”.
11. “Ha sido buena, yo pienso”.
13. “Pues yo creo que ha sido buena”.
17. “Yo digo que ha sido buena, pues con todos mis compañeros resolvemos dudas y esas cosas”.

18. "Yo considero que es buena, pero siento que aún se le podrían aumentar más cosas o más información para darnos, o en más materias o no sé, algo así".

20. "Pienso que es buena, pero creo que de repente deberían ser más serios mis compañeros en esos temas".

Las actitudes negativas hacia la educación sexual en la escuela, fueron las siguientes:

9. "Pues ha sido muy poca, porque algunos maestros no nos quieren hablar sobre eso, solamente el maestro de química es el que más nos habla de eso".

Las actitudes negativas hacia la educación sexual en la escuela, fueron las siguientes:

4. "Pues yo digo que cuando los maestros nos informan bien, cuando ellos sí saben bien, está como mejor, porque ya aprendes más de alguien más mayor a que entre compañeros, pues no sabes tanto y no más es como de juego o cosas así".

7. "Pues está bien, pero hay veces en que llegan a limitarse porque piensan que no es algo apropiado, pero pienso que deberían desarrollar el tema como es, para así uno mismo estar informado de cómo está".

8. "Pues algo bueno, porque aquí en la escuela es donde más podemos, por ejemplo, hablar, no con más confianza, pero tratan más temas que en mi casa".

10. "Pues yo creo que ha sido accesible, y fácil de tener".

12. "Yo creo pues que... Ha sido en mi caso mucho mejor a lo que he recibido en mi casa".

14. "Creo que ha estado completa para nuestra edad".

15. "Siento que sí nos han enseñado varias cosas, pero creo que hay mucho más por descubrir".

16. "Pues la siento un poco incompleta, a veces porque los maestros como que no se abren mucho".

19. "Creo que ha sido muy completa también"

(ver Anexo 2).

- Interpretación.

Con base en los resultados obtenidos, se observa que la mayoría de las participantes consideran que la educación en temas sexuales ha sido buena y establecen confianza, mientras que otra minoría de las participantes consideran que la información que han recibido no es mala, pero tampoco buena, es decir, se encuentran en un punto medio o neutro, y para una sola de las 20 participantes, la educación sexual que ha recibido en la escuela, ha sido mala.

De las 20 participantes, 10 presentan una actitud positiva, una presenta una actitud negativa y finalmente, un total de 9 participantes presentan una actitud neutra o confusa hacia la misma.

Lo expresado por las 20 participantes coincide con la teoría expuesta, ya que ambas afirman la importancia de la sexualidad dentro del ámbito escolar, viéndolo desde un enfoque en donde se describe el desarrollo humano de una manera integral y que, a su vez, requiere de una madurez psicológica.

3.4.6 Las actitudes hacia la educación sexual en los medios de comunicación en las mujeres adolescentes entre los 14 y 15 años de edad, estudiantes de la Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza, en Uruapan, Michoacán, México.

Existe la publicidad y en la televisión un culto a la belleza, al estar delgado y a la moda, señalando que lo superficial es lo más valioso y que solo así se es feliz. El Internet está saturado de páginas pornográficas, cuyo fácil acceso garantiza una amplia difusión, lo que produce en sus espectadores la incorporación de una visión de la sexualidad distorsionada y totalmente plagada de mitos, de manera que desvirtúa el concepto real.

Las respuestas obtenidas por las participantes en esta categoría, se presentan a continuación.

Las actitudes positivas hacia la educación sexual en los medios de comunicación, fueron las siguientes:

4. "Pues que es buena, está bien inculcar por cualquier tipo de medio a los jóvenes de ahorita, pero a veces está como a simple vista de los más chiquitos".
5. "Pues yo diría que bien, porque es como para que todas las edades sepamos desde enfermedades, los condones y eso... para que sepamos más de ello, más de las formas que podemos prevenir un embarazo y cosas así".

6. "Pues que es buena, porque siempre te dan los consejos bien, como te los dan en persona o así, porque tú mismo lo investigas y ves que no es cierto, y otras veces sí, porque tú mismo lo has escuchado".

8. "Pues yo digo que nos sirve mucho, más que nada a mí también, porque sé cómo prevenir también por si algún día llegara al punto de que si voy a tener relaciones sexuales y así, entonces sé los métodos para cuidarme".

17. "Que es bueno poder tener información de ese tipo tan fácilmente".

18. "Yo siento que es bueno que podamos informarnos tan sencillamente, pero que debemos de todos modos orientarnos".

19. "Pues que es buena, pero no hay que confiarnos al 100% en todo lo que dicen".

Las actitudes negativas hacia la educación sexual en los medios de comunicación, fueron las siguientes:

11. "Que no es muy confiable".

Las actitudes neutras hacia la educación sexual en los medios de comunicación, fueron las siguientes:

1. "Pues creo que la información es completa, dependiendo del tema que se trate porque hay unas páginas que están administradas por gente que no está segura de la información".
2. "Pues hay algunos a los que les hallo más lógica, digo: ah, sí, puede ser... Pero a veces digo que son mentiras, mejor no, dependiendo, pues, de lo que se esté hablando. Qué tan cierto puede ser".
3. "Pues algunos son buenos y algunos no te sirven para nada, nada más te confunden".
7. "Pues, por una parte, está bien, pero por otra, no; porque hay veces que cosas que no son ciertas y tú te basas en eso y ves que es malo, por seguir eso. Yo creo que ya dependiendo de cada uno, porque pues ya cada quien como se sienta a gusto, porque supuestamente que la posición esta o la otra, pues como que no".
9. "Pues a veces está muy bien explicada y así, pero a veces no, hay cosas que no entiendo. Me baso en lo que me dicen los maestros y mi mamá, siempre trato de comparar lo que dice ahí con lo que me han dicho mis papás o mis maestros".
10. "Pues que a veces los medios de comunicación toman las relaciones sexuales desde otro punto de vista a como los jóvenes lo ven".

12. "Yo pienso que debería de existir un tipo de control sobre la información que hay en Internet, porque a veces no es cierto. Prefiero preguntar a quien pueda en persona sobre esas cosas".

13. "Que a veces la explican de una manera que está difícil de entender".

14. "Que los profes deberían de tomarlo más en cuenta".

15. "Yo pienso que está bien y mal, porque puedes entrar a ver o investigar muy fácil, pero lo malo es que no es siempre confiable".

16. "Que puede ser tan buena como tan mala para nosotros".

20. "Creo que es un poco confiable, porque pueden escribir cualquier persona y ya las demás lo creen".

- Interpretación.

Considerando los resultados obtenidos, se observa que para las participantes, la información sexual que existe en los medios de comunicación no es 100% confiable, debido a que algunas personas que tienen el acceso a páginas y cuentas de Internet no son especialistas en el tema. Por otro lado, para una minoría de las participantes la información proporcionada por los medios de comunicación está completa y les parece favorable que la información se encuentre al alcance de muchos, para que puedan informarse desde edades tempranas.

No obstante, cabe recalcar que para la mayoría los medios de comunicación no son una fuente de educación sexual que ellas perciban como adecuada ni inadecuada, lo consideran como una información que existe únicamente y a partir de lo que estas les muestran, ellas deciden orientarse mejor, ya sea en casa o en la escuela.

Se obtuvieron 7 casos con actitud positiva hacia la misma, 1 caso con una actitud negativa y 12 casos con actitud neutra o confusa hacia la información que se maneja en los medios de comunicación.

Las respuestas proporcionadas por las participantes coinciden con la teoría, ya que en ambas partes se establece que existen estereotipos que están marcados por la sociedad, en donde lo superficial es más valioso que el ser feliz y esto se le atribuye muchas veces a la información saturada que existe en Internet, y tener un fácil acceso al mismo garantiza una difusión en muchos casos irreal.

3.4.7. Las actitudes hacia la misoginia en las mujeres adolescentes entre los 14 y 15 años de edad, estudiantes de la Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza, en Uruapan, Michoacán, México.

La misoginia designa una conjugación inextricable de temor, rechazo y odio a las mujeres. “Hace referencia a todas las formas en que a ellas se asigna -sutil o brutalmente- todo lo que se considera negativo y nocivo.” (Cazes Menache y cols.; 2005: 12).

Las 20 participantes respondieron según como se muestra enseguida.

No se presentaron actitudes positivas hacia la misoginia. Por otra parte, las actitudes negativas hacia la misoginia fueron las siguientes:

1. “Dicen que las mujeres no deben ser tan activas sexualmente, porque no está bien visto y que los hombres si y así... como que todavía existe ese tabú y yo pienso que está mal, porque todos somos iguales y todos podemos tener la vida sexual activa como queramos”.
4. “Pues yo creo que ninguna consecuencia, bueno... criticarla o juzgarla. Eso no está bien”
5. “Pues la consideran de otro tipo de personas, porque a lo mejor si es muy chica, dicen de que: Ay, mira, ella... Yo digo que en la sociedad no están tan abiertos hacia esos temas”.

6. "Pues a veces la creen mal, porque pues la mayoría de veces las mujeres son las que trabajan así, como damas de compañía o así, y piensan que tú eres lo mismo".
8. "Pues aparte de que tendrían un mal concepto de las mujeres, que afectan el esquema de la mujer".
10. "Pues a veces la toman mal, porque dicen que son muy rebeldes, o que no les hacen caso a sus padres y ni al caso".
11. "Yo creo que la gente habla mal de ella, porque da a entender que es una cualquiera o así para los demás".
12. "Pues yo creo que no pasa nada, no es ningún peligro o alguna cosa así, pero sí creo que todavía uno no se puede expresar a gusto como mujer".
13. "Yo creo que la gente comienza por señalarla y termina por juzgarla, y eso no está bien, porque afecta a esa persona".
14. "Pues creo que no es bien visto y las demás personas la catalogan de puta".
15. "Yo siento que no es muy común, y por eso mismo en la sociedad causaría un problema el hecho de que la mujer tuviera libertad de expresarse así, sexualmente, porque todos le dirían que es una... ya sabes qué... una zorra, pues".

16. "Yo siento que es importante que una mujer tenga esa libertad de expresión sexual, pero en esta sociedad no se le permite tenerla, porque es mal vista".

17. "Pienso que si eres mujer y quieres tener libertad sexual, debes mantenerla en secreto, porque si no, la gente dice que eres una fácil o así, cosas feas".

18. "Yo creo que lo toma muy mal la sociedad, porque se expresan como si eso fuera un pecado o muy malo, cuando ya estamos en pleno siglo XXI pues, yo digo que la sociedad debería cambiar eso".

19. "Pues que los hombres no la toman en serio".

20. "Que es una mala mujer si es libre sexualmente".

Las actitudes neutras hacia la misoginia fueron las siguientes:

2. "Por ejemplo, a veces que las personas, por ejemplo, ven que es muy libre, luego, luego, dicen prejuicios".

3. "Pues los hombres nos pueden señalar, catalogar mucho porque se sienten más machos ellos cuando tienen relaciones con muchas mujeres".

7. "Pues creo que no debe generar nada, porque cada quien se puede expresar como quiere y cada quien tiene libertad de expresión".

9. "Pues a veces lo toman el mal plan y a veces no, todos piensan diferente".

- Interpretación.

A partir de los resultados obtenidos, se observa que las participantes no están de acuerdo con la misoginia, ellas consideran que es importante la existencia de una libertad de decisión sobre su vida sexual, sin ser mal vistas ni sometidas a prejuicios sociales. Relacionan el hecho de ser mujer como una experiencia agradable y positiva.

Por lo anterior, se puede deducir que no existió un solo caso con una actitud positiva hacia la misoginia, 16 casos con una actitud negativa hacia la misma y en 4 sujetos se presentó una actitud neutra o confusa.

En este caso, lo que las participantes afirman coincide con la teoría, ya que se considera que el contexto en el que se desenvuelve una mujer con libertad sexual es duro con ella, ya que la somete indudablemente a un estereotipo en donde no se le da valor a la persona como ser humano, por el contrario, sí se le adjudican diversos títulos negativos y prejuicios por parte de la misma sociedad a la que pertenece.

3.4.8 Las actitudes hacia el feminismo en las mujeres adolescentes entre los 14 y 15 años de edad, estudiantes de la Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza, en Uruapan, Michoacán, México.

Según Marta Lamas (2007) el feminismo tiene una serie de definiciones que se enfocan en distintos ámbitos de la libertad de la mujer, se entiende pues como la igualdad de oportunidades y acción afirmativa en el ámbito laboral, social, educativo.

Las respuestas de las 20 participantes en cuanto a la categoría de feminismo, se muestran en los párrafos subsecuentes.

Las actitudes positivas hacia el feminismo fueron las siguientes:

1. “Yo me siento a gusto, porque creo que somos fuertes y podemos conseguir lo que queramos sin ayuda de alguien o dependiendo de alguien”.
3. “Pues es algo maravilloso, me gusta ser mujer, porque piensas en un futuro, puedes elegir el hombre con el que quieres estar”.
5. “Yo digo que bien, porque es algo que una mujer podemos decidir y si nos sabemos respetar, pues es más como hacia uno mismo, es algo bonito porque eres diferente a los demás, como de que ser un hombre será aburrido”.

6. "Pues bien, para mí siempre ha sido bueno. Porque te puedes arreglar, casi nadie te juzga".
8. "Me gusta porque.. no sé, tengo más actividades o así, como la mujer tiene que cuidarse el cabello y así en lo personal y me gusta".
9. "Pues me siento bien, me gusta ser mujer".
10. "Pues yo me siento a gusto y bien con mi cuerpo".
11. "Pues yo me siento bien, me gusta ser mujer".
12. "Yo me siento a gusto, no me gustaría ser hombre porque tiene como que más responsabilidades".
13. "Pues me siento bien, aunque me gustaría que algunas cosas fueran más equitativas, por ejemplo, nuestra oportunidad en los deportes".
14. "Me siento conforme con ser mujer, pero lo que no me gusta de ser mujer es la menstruación".
15. "Me siento muy bien siendo mujer, no me gustaría haber sido hombre, pienso que las mujeres podemos ser de muchas formas y podemos ser fuertes y muy capaces".
16. "Pues yo me siento muy bien, me gusta ser mujer y lo que esto significa como cuidar tu cabello, cuidar la ropa, cuidar accesorios y así".

17. "Me siento bien, siento que merecemos mucho respeto por ser mujeres".
18. "Yo creo que es algo muy importante el ser mujer, y eso me gusta mucho, tener esa importancia".
19. "Pues me siento bien con ser mujer".
20. "Me siento muy bien, porque creo que ser mujer es algo muy bonito".

Cabe mencionar que no se presentaron actitudes negativas hacia el feminismo. Por otra parte, las actitudes neutras hacia dicha característica, fueron las siguientes:

2. "En un tiempo si estuve pensando: ¡Ay, me gustaría ser hombre! Pero luego ya fue como... bueno, sí me gusta ser mujer, como que a veces me gustaría ser hombre por cumplir el rol masculino, pero cuando lo pienso bien, me alegro de ser mujer".
4. "Me encanta ser mujer, es algo hermoso. Pero también nos da la curiosidad de pensar cómo lo hacen los hombres en esto o en aquello".
7. "Pues se siente bien, solo que lo que es lo de la menstruación, los cólicos y eso, es molesto".

- Interpretación.

Al considerar los resultados obtenidos, se observa que la mayoría de las participantes se sienten y consideran que existe igualdad en la toma de las decisiones en las relaciones, se sienten satisfechas con el hecho de ser mujer, no les genera conflicto el género al que pertenecen, ya que sienten que son una parte importante de la sociedad al ser mujeres y, asimismo, se sienten incluso independientes, cómodas y felices.

Se cuenta con 17 casos de participantes con una actitud positiva hacia el feminismo, no se obtuvieron casos con una actitud negativa y, finalmente, un total de 3 casos con una actitud neutra o confusa.

Esto coincide con la teoría, ya que en ambas se establece que el feminismo parte de una igualdad de oportunidades en el ámbito laboral, social y educativo, entre otros; con la finalidad de que se tenga libertad de decisión por ambas partes sin importar el género al que se pertenezca.

3.4.9 Las actitudes hacia el cuidado del embarazo en las mujeres adolescentes entre los 14 y 15 años de edad, estudiantes de la Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza, en Uruapan, Michoacán, México.

Un embarazo no deseado en una mujer joven, resulta una experiencia dramática, pues afecta a dos personas inexpertas que todavía no han adquirido su autonomía: aún no son realmente capaces de elegir conscientemente, ni de vivir plenamente sus experiencias afectivas y, a menudo, dependen por completo de las decisiones de los adultos.

Las respuestas que dieron las participantes, se indican a continuación.

Las actitudes positivas hacia el cuidado del embarazo, fueron las siguientes:

1. “Pues yo pienso que está bien que se quiera cuidar, que no quiera ahorita tener mayores responsabilidades”.
2. “Pienso que está bien, es hijo de pastores, él estaba encargado de la Iglesia, él sabía que estaba mal tener relaciones sexuales, así que él se cuidó”.

4. "Pues él hablaba mucho de que si se daba la oportunidad, íbamos a cuidarnos porque no quería arriesgarse a enfermedades ni yo, ni a un embarazo y ni yo".
5. "Pues yo diría que lo tomaría normal, porque es lo que él y yo utilizaríamos para cuidarnos el de una enfermedad y yo de un embarazo".
6. "Que era bueno, porque él siempre se cuidó y me cuidó a mí. Nos cuidábamos los dos".
10. "Yo pienso que estaría de acuerdo porque ni él ni yo queremos tener un hijo".
11. "Pues yo creo que él estaría de acuerdo, porque no queríamos una responsabilidad como esa todavía".
12. "Yo digo que él seguiría como hasta ahora, cuidándose y cuidándonos de tener que vivir cosas que no queremos vivir".
13. "Pues que está bien que quiera cuidarse, porque ninguno de los dos queremos responsabilidades ahorita".
16. "Pues que está bien que se cuide y me cuide".
18. Pues yo creo que está bien que se quiera cuidar, porque yo no quiero responsabilidades de grandes ahorita".
19. "Que es bueno que se quiera cuidar".

No se presentaron actitudes negativas hacia el cuidado del embarazo hacia el embarazo. Adicionalmente, las actitudes neutras hacia el cuidado del embarazo, fueron las siguientes:

3. "No tocamos esos temas".

7. "Pues nunca llegamos a tocar ese tema, pero yo creo que el optaría por cuidarse".

8. "Pues esos temas casi no los tocamos, porque pues aparte estábamos 'morrillos' y todo era diversión y muy bonito y nunca llegamos a pensar en cosas como esas".

9. "Pues a veces yo me han platicado que los hombres no quieren con condón, que, porque no se siente igual, que no es lo mismo, y que mejor así, no pasa nada. Y sí pasa".

14. "Pues yo le diría que use condón, aunque él me diga que no se siente igual, porque yo no quiero arriesgarme a salir embarazada".

15. "Yo digo que es muy importante acordar eso desde antes de tener las relaciones sexuales, porque luego por un descuido salen embarazadas".

17. "Que hemos establecido muy bien los acuerdos para cuidarnos los dos".

20. "Pues que deben de ser las cosas así, cuidándose de todo".

- Interpretación.

Con base en los resultados obtenidos, se observa que, para las participantes, en su mayoría, consideran que es mejor que tanto ellas como sus parejas opten por tener las medidas de prevención necesarias para evitar un embarazo no deseado a su edad, ya que ellas consideran que es una etapa temprana, en donde no tienen la preparación física, psicológica ni económica. Hablan acerca de establecer acuerdos con su pareja para poder ejercer una vida sexual.

Por lo que se interpreta que las campañas están funcionando, están cambiando los intereses, los valores que le proporcionan tanto la sociedad como sus padres, así también los medios de comunicación e incluso, las experiencias vivenciales que tienen cerca, para poder tomar decisiones con respecto al tema.

Se obtuvo un total de 12 casos en donde se presenta una actitud positiva hacia la prevención de embarazos no deseados, no se presentó ningún caso con una actitud negativa hacia la prevención de un embarazo y, finalmente, se presentaron 8 casos con una actitud neutra o confusa.

Lo anterior coincide con la teoría ya que tanto en la vida real como en la teoría un embarazo no deseado significa vivir o tener una experiencia en la que se ve afectada una o las dos personas que son inexpertas para afrontar ese tipo de situaciones y esto provoca consecuencias en sus vidas que pueden ser dramáticas, debido a la absoluta falta de preparación para este estilo de vida.

3.4.10 Integración de los resultados.

Para dar respuesta a la pregunta principal de investigación: ¿Cuáles son las actitudes hacia la libertad sexual femenina que predominan en las mujeres adolescentes, estudiantes de la Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza, en Uruapan, Michoacán, México? Se llega, con base en los resultados obtenidos tanto en el análisis teórico como en los resultados de campo, a las siguientes interpretaciones:

El concepto de libertad sexual que tuvieron en común las mujeres adolescentes, estudiantes de la Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza.

Se define como aquello a lo que se refiere la existencia de la toma de decisiones con respecto al género, para algunas de las participantes, mientras que para la gran mayoría es la posibilidad de elegir, seleccionar, expresar y decidir de qué manera una persona experimentará su propia vida sexual, con qué personas y bajo qué cuidados. Cabe destacar que la definición de libertad sexual de las participantes permite afirmar que cada una de ellas ya tiene un concepto definido y que coinciden entre ellas en la definición.

Las actitudes hacia la libertad sexual que predominan en las 20 mujeres adolescentes de la Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza, fueron:

Las subcategorías en las que predominaron actitudes positivas, son:

- 10 Educación sexual en la familia.
- 10 Educación sexual en la escuela.
- 17 Feminismo.
- 12 Embarazo.

Las subcategorías donde hubo predominio de actitudes negativas, son:

- 14 Relaciones de pareja.
- 16 Misoginia.

Las subcategorías en las que predominaron las actitudes neutras fueron:

- 12 Educación sexual en los medios de comunicación (ver Anexos 1 y 2).

De manera global, se puede afirmar que las participantes están de acuerdo en la educación sexual en la familia, la educación sexual en la escuela, el feminismo y el embarazo. Piensan que recibir información enfocada al ámbito sexual tanto en la escuela como en la casa es correcto y favorable, ya que les permite conocer más, y les permite obtener una orientación clara para la toma de decisiones; con respecto a la misoginia y el feminismo, afirman que es favorable establecer en la sociedad y en las vidas particulares de cada una la igualdad de género, ya que ellas consideran que son personas capaces de lograr objetivos; consideran que son fuertes, que pueden ejercer actividades en igual medida que los hombres.

Finalmente, con respecto al embarazo, ellas consideran que son unas personas libres para poder elegir si se embarazan o no y a qué edad, a pesar de que consideran en su mayoría no estar preparadas psicológica, económica ni físicamente para asumir una responsabilidad como la que es tener un hijo para ellas; se consideran libres de elección para poder cuidarse con métodos anticonceptivos, teniendo en cuenta que en una relación sexual importa en igual medida tanto las opiniones de las mujeres como la de los hombres, por lo que son libres para elegir principalmente si tienen relaciones sexuales o no, con la persona que las van a tener y asimismo, si van a tomar las medidas necesarias para prevenir un embarazo no deseado. Lo anterior forma parte de lo correcto y lo que es favorable para ellas, a partir de las respuestas que proporcionaron.

Por todo ello, se puede afirmar que las participantes no están de acuerdo en las relaciones de pareja a su edad y piensan, que llevar a cabo una relación de pareja a su edad, es incorrecto o es desfavorable, ya que no consideran estar en una etapa en donde hayan desarrollado la madurez necesaria a nivel psicológico, pero tampoco la madurez física, ya que vinculan una relación de pareja con la asistencia de una vida sexual activa, por lo que no se consideran estar listas para dar ese paso en donde se ejerce una vida sexual activa.

Ellas afirman también que el hecho de tener una relación de pareja a su edad es desfavorable, debido a que podría causarles notables distracciones en sus vidas, y que, incluso podrían descuidar la escuela por concentrarse en la relación, mientras que, por otro lado, ellas afirman que la mayoría de los padres de familia de estas adolescentes no aceptarían el hecho de que ellas establezcan una relación de pareja a su edad, lo cual les generaría problemas en casa y esto es, en consecuencia, un factor desfavorable.

Finalmente, se puede afirmar que las participantes no tienen una opinión clara sobre las relaciones de noviazgo y la educación sexual en los medios de comunicación. Piensan, de manera confusa, que tener una relación de noviazgo puede algo favorable o desfavorable para ellas, ya que afirman que en la actualidad no duran, no son capaces de asumir la responsabilidad que implica una relación de noviazgo, así como también afirman que los hombres actualmente solo buscan a las mujeres por obtener algo de ellas y de hecho, también las mujeres han tomado ese papel, en donde la formalidad se encuentra ausente, al igual que el interés por formar una relación de noviazgo estable y seria.

Mientras que, por otro lado, esta indecisión también se ve reflejada en la educación sexual que reciben de los medios de comunicación, y ellas afirman que esto se debe a que en muchas ocasiones la información que se obtiene de medios como el Internet.

Les genera la impresión de que es alterada, que no es real y conforme a la información que reciben tanto en la escuela como en casa, de manera que pueden darse cuenta que mucha de la información que existe en Internet es verídica, mientras que otra es irreal; incluso llegan a contradecirse en sus opiniones. Muchas de las participantes comenzaron por mostrarse a favor de esta educación y finalizaron sus respuestas mostrándose en contra. Por lo que representan su inseguridad sobre el tema.

Con este análisis, se da alcance al objetivo general de esta investigación.

CONCLUSIONES

El primer objetivo particular fue conceptualizar la actitud, la cual se entendió como un sistema de evaluación duradero, y califica de manera positiva o negativa la forma en la que se ejecuta el pensar de las personas; la manera en la que actúa es evaluada con respecto a sentimientos emocionales y tendencias a la acción favorable o contraria, teniendo como base objetos sociales en el capítulo 1.

El segundo objetivo particular fue describir las características de las actitudes, el que se alcanzó en el capítulo 1, donde se afirma que las actitudes de manera general tienen una variedad muy amplia de características; y es que son adquiridas, son estables, son la raíz de la conducta, es un proceso cognitivo, conlleva procesos afectivos, es un proceso integral, son cualidades radicales y que evocan un sector de la realidad.

El tercer objetivo particular fue definir la libertad sexual femenina, la cual se entendió como el llevar a cabo una evaluación de manera positiva, negativa o neutra, la ejecución de una acción ante la posibilidad de la expresión de manera plena en la sexualidad que viven o desean vivir todas las personas; todo ello en el capítulo 2.

El cuarto objetivo particular fue conocer las causas y consecuencias de la libertad sexual femenina desde una perspectiva teórica, las cuales se entendieron en la medida en que el comportamiento sexual es aprendido y que los tabúes sociales o religiosos, que en un momento histórico preciso, influyen en las mujeres, donde existe una pareja o varias; se puede condicionar considerablemente el desarrollo de una libertad sexual sana desde el punto de vista psicológico, como fue visto en el capítulo 2.

El quinto objetivo particular fue mencionar el proceso de formación de las actitudes hacia la libertad sexual femenina teóricamente, descrito en el capítulo 2. Al respecto, se desconoce si comienza en alguna etapa determinada, si comienza desde la niñez, en la adolescencia o desde que se nace; no se establece un rango de edad específico en el que se establezca que existe la aparición de la conducta sexual, pero se sabe que en esta influye el afecto físico, la reacción de los padres, cuando esta se presenta, el compañerismo y la comunicación que exista entre padres e hijos.

El sexto objetivo particular fue definir las actitudes hacia la libertad sexual femenina de las mujeres adolescentes, estudiantes de la Escuela Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Uruapan, Michoacán, México.

En donde algunas de ellas definen la actitud hacia la libertad sexual femenina como la toma de decisiones con respecto al género.

Mientras que la mayoría lo definen como la posibilidad de elegir, seleccionar, expresar y decidir de qué manera se experimentará la vida sexual, con qué personas y de qué manera. Esto fue abordado en el capítulo 3.

Una vez alcanzados dichos objetivos particulares, se alcanzó el objetivo general, que indica analizar las actitudes hacia la libertad sexual femenina que predominan en las mujeres adolescentes de la Secundaria para Trabajadores #8, Profesor Moisés Sáenz Garza, en Uruapan, Michoacán, México.

A dicho objetivo se le dio respuesta en el capítulo 3, donde las actitudes que predominaron en la muestra estudiada fueron: las actitudes positivas en la educación sexual en la familia, las actitudes positivas en la educación sexual en la escuela, las actitudes positivas las actitudes positivas en el feminismo y las actitudes positivas en el cuidado para prevenir el embarazo no deseado, mientras que se destacaron las actitudes negativas ante la misoginia, las relaciones de pareja a su edad.

Finalmente, se mostraron actitudes neutras o confusas en la relación de noviazgo y la educación sexual en los medios de comunicación, con lo que se dio respuesta a la pregunta principal de esta investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcántara José Antonio. (1988)
Cómo educar las actitudes.
Ediciones CEAC, S.A. Barcelona, España.
- Álvarez-Gayou Jurgenson, Juan Luis. (2004)
Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología.
Editorial Paidós Educador. México.
- Álvaro, José Luis; Garrido, Alicia. (2007)
Psicología social: perspectivas psicológicas y sociológicas.
Editorial Interamericana de España, S.A. Madrid.
- Ariza, Carles; Cesari, Ma. Dolors; Gabriel y Galán, Marian. (1991)
Programa integrado de pedagogía sexual en la escuela.
Editorial Narcea, S.A. Madrid.
- Baron, Robert A.; Byrne, Donn. (2005)
Psicología social.
Editorial Pearson Educación. Barcelona, España.
- Bird, Joseph; Bird, Lois F. (1972)
La libertad en el amor sexual.
Editorial Bruquera, S.A. Barcelona, España.
- Bonaparte, Marie. (1972)
La sexualidad de la mujer.
Ediciones Península. Barcelona.
- Castañón Gómez, Ricardo. (2010)
Hábitos y actitudes: cuando la palabra hierde...
Editorial CIEH - Librería Espíritu Santo. Bolivia.
- Chapela, Luz María. (1999)
Relación de pareja.
Editorial Consejo Nacional de Población (CONAPO). Ciudad de México.

Coleman, John C.; Hendry, Leo B. (2003)
Psicología en la adolescencia.
Ediciones Morata, S.L. Madrid.

Cornell, Drucilla. (2001)
En el corazón de la libertad, feminismo, sexo e igualdad.
Editorial Cátedra. Madrid.

Devers, Thomas. (1991)
Aprenda a comunicarse mejor; expresión corporal, actitudes y comportamientos.
Editorial Grijalbo, S.A. de C.V. México, D. F.

Entel, Rosa. (2002)
Mujeres en situación de violencia familiar.
Espacio Editorial. Buenos Aires, Argentina.

Fischer, Gustave-Nicolas. (1990)
Psicología social: conceptos fundamentales.
Narcea, S.A. de Ediciones. Madrid.

Gross, Richard D. (2004)
Psicología: la ciencia de la mente y la conducta.
Editorial El Manual Moderno, S.A. de C.V. México, D. F.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar.
(2006)
Metodología de la investigación.
Editorial McGraw-Hill. México.

Ibáñez Gracia, Tomás; Botella I Mas, Mercè; Domènech I Argemí; Feliu I Samuel-
Lajeunesse,Joel; Martínez Martínez, Luz M.; Pallí Monguilod, Cristina; Pujal I
Llombart, Margot; Tirado Serrano, Francisco Javier. (2004)
Introducción a la Psicología Social.
Editorial UOC. Barcelona.

Izquierdo Moreno, Ciriaco. (2007)
Crecer en el noviazgo.
Editorial Paulinas. Lima, Perú.

McCary, James Leslie; McCary, Stephen P. (1983)
Sexualidad humana de McCary.
Editorial El Manual Moderno, S.A. de C.V. México, D. F.

Mejía, Rebeca; Sandoval, Sergio Antonio. (1998)
Tras las vetas de la investigación cualitativa.
ITESO. Guadalajara, Jalisco.

Moscovici, Serge. (2008)
Psicología social, I. Influencia y cambio de actitudes individuos y grupos.
Editorial Paidós Mexicana, S.A. México, D. F.

Novel Martí, Gloria; Lluch Canut, M^a Teresa; López De Vergara, M^a Dolores Miguel.
(2000)

Enfermería psicosocial y salud mental.
Editorial Elsevier Masson. Barcelona, España.

Salmerón, Fernando. (1986)
La filosofía y las actitudes morales.
Siglo XXI Editores, S.A. de C.V. México.

Skinner, Burrhus Frederic. (1991)
Más allá de la libertad y la dignidad.
Editorial Roca, S.A. México.

Summers, Gene F. (1978)
Medición de actitudes.
Editorial Trillas S.A. México, D.F.

Wainerman, Catalina; Di Virgilio, Mercedes; Chami, Natalia. (2008)
La escuela y la educación sexual.
Editorial Manantial SRL Buenos Aires Argentina.

MESOGRAFÍA

Castelló, A.; Francès, F.; Verdú, F. (2009)

“Investigación médico forense de los delitos contra la libertad e indemnidad sexuales.”

Fecha de consulta: 30/11/2015

http://scielo.isciii.es/pdf/cmfn55/contribucion_especial2.pdf

Congreso Mundial de Sexología. (1999)

“Declaración de los Derechos Sexuales”.

Fecha de consulta: 15/11/2015

https://www.ministeriodesalud.go.cr/gestores_en_salud/derechos%20humanos/sexualidad/decladerecsexu.pdf

González Gómez, María Patricia; Cabrera Gómez, Claudia Carolina. (2013)

“Actitudes hacia los roles sexuales y de género en niños, niñas y adolescentes (NNA)”.

Fecha de consulta: 31/08/2015

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4757437>

González Labrador, Ignacio; Miyar Pieiga, Emilia. (2001)

“Respuesta sexual en la mujer climatérica.”

Fecha de consulta: 20/10/2015

http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-21252001000400013&script=sci_arttext&lng=en

López, Félix. (2014)

“Adquisición de papel y la identidad sexual: La función de la familia.”

Fecha de consulta: 10/10/2015

<http://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/02103702.1984.10822034?redirect=1>

Miras Martínez, Francisco. (2001)

“Actitudes de los adolescentes ante las relaciones sexuales”

Fecha de consulta: 20/09/2015

https://www.researchgate.net/publication/28060918_Las_actitudes_de_los_adolescentes_ante_las_relaciones_sexuales

Sáez Uribarri, Iñigo; Guijarro Santamaría, Carmen. (1983)

“Actitudes y experiencia sexual en mujeres jóvenes”.

Fecha de consulta: 20/09/2015.

http://cogprints.org/5382/1/Sexualidad_Euskadi.pdf

ANEXO 1

GUÍA DE ENTREVISTA ACTITUD HACIA LA LIBERTAD SEXUAL FEMENINA DESDE UNA PERSPECTIVA TEÓRICA

- **Relación de noviazgo**

1. ¿Cómo definirías libertad sexual?
2. ¿Qué opinas de la libertad sexual?
3. ¿Cómo crees que percibe la sociedad la vida sexual dentro del noviazgo?
4. ¿Qué piensas acerca de las relaciones de noviazgo en la actualidad?
5. ¿Cuánta confianza tienes o tendrías de excitarte durante la actividad sexual? (En caso de que se lleve a cabo, o imaginariamente si lo llegaras a hacer).

EN CASO DE QUE TENGA RELACIONES SEXUALES:

6. ¿Cuan satisfecha estás con la cercanía emocional existente durante la actividad sexual entre tú y tu pareja?

- **Relaciones de pareja**

7. ¿Qué opinas acerca de las relaciones de pareja a tu edad?
8. ¿Qué te impulsó a elegir a tu pareja?
9. ¿Qué razones te mantienen en esa relación de pareja?

EDUCACIÓN SEXUAL EN:

- **Familia**

10. ¿Cómo consideras que ha sido la educación sexual que has recibido en casa?
11. ¿Has platicado con tus papás de temáticas sexuales?
12. ¿Has recibido algún tipo de orientación con respecto al sexo? ¿Cuál?
13. Si tuvieras relaciones sexuales con alguien, ¿se lo platicarías a mamá o papá?
14. ¿Cuáles son los comentarios que has recibido sobre sexualidad por parte de tus papás?
15. ¿Te han platicado tus papás cómo fue su experiencia en su primera relación sexual?
16. ¿Cuáles son las consecuencias de tener relaciones sexuales?
17. ¿Qué es lo que se te ha inculcado sexualmente en casa?
18. ¿Qué es lo que piensas acerca de lo que se te ha inculcado?

- **Escuela**

19. ¿Cómo consideras que ha sido la información que has recibido sobre sexualidad?
20. ¿Alguna vez en la escuela te han hablado de las decisiones en las relaciones sexuales?
21. ¿Tus compañeros o compañeras te han platicado acerca de su vida sexual?

22. ¿Tendrías relaciones sexuales porque tus amigos y compañeros ya las han tenido?

23. ¿Tus maestros se muestran abiertos a temas sexuales?

24. ¿Cómo te sientes cuando tocan temas sexuales como los mencionados dentro de tu salón?

25. ¿Crees que en el plan de estudio deberían impartir más clases dedicadas a temáticas sexuales? ¿Por qué?

- **Medios**

26. ¿Has obtenido información sexual por algún medio de comunicación? ¿Cuál?

27. ¿Seguirías los consejos que dan en Internet para tu vida sexual?

28. ¿Alguna vez te han propuesto algo sexual en el Internet?

29. ¿Qué piensas respecto a la información que recibes de los medios de comunicación?

30. ¿Crees en lo que exponen este tipo de medios acerca del tema?

31. ¿Conoces alguna liga y/o link sobre sexualidad? ¿Cuál?

- **Misoginia**

32. ¿Cómo te sientes con el hecho de ser mujer?

33. ¿Qué consecuencias crees que genera en la sociedad el hecho de que exista libertad sexual en la mujer?

34. ¿Qué harías si alguna persona te agrediera verbal o físicamente en el aspecto sexual?

35. ¿Te has sentido rechazada en la toma de decisiones sexuales por el hecho de ser mujer? Si la respuesta es sí, ¿qué has hecho al respecto?

- **Feminismo.**

36. ¿Cómo se lleva a cabo la toma de decisiones en tu relación?

37. ¿Tienes la misma oportunidad de tomar decisiones que tu novio?

38. ¿Consideras que es importante que él tome decisiones sobre la vida sexual?
¿Por qué?

39. Si pudieras cambiar algo de lo que implica el rol de ser mujer, ¿qué sería? ¿Por qué?

40. ¿Cómo te sientes cuando eres discriminada por ser mujer?

- **Embarazo en la adolescencia.**

41. ¿Qué pasaría si estuvieras embarazada ahora?

42. ¿Cuáles son tus planes actuales y a futuro respecto al embarazo?

43. Cuando tienes relaciones sexuales (si tuvieras relaciones sexuales) ¿tomas las medidas necesarias anticonceptivas?

44. ¿Tienes alguna conocida cercana que esté embarazada sin desearlo? ¿Qué opinas del caso?

45. ¿Te sientes capaz de tener un hijo ahora? ¿Por qué?

46. ¿Qué piensas de lo que dice tu novio acerca de los cuidados anticonceptivos?

47. ¿Quién toma la decisión del uso de anticonceptivos? ¿Por qué?

ANEXO 2

Esquema de actitudes hacia la libertad sexual femenina desde una perspectiva teórica en adolescentes, estudiantes de la Escuela Secundaria para Trabajadores 8. Profesor Moisés Sáenz. Uruapan, Michoacán. México.

